

En Madrid...	20 rs.	30 rs.
En provincias...	25 rs.	35 rs.
En el extranjero...	30 rs.	40 rs.
En el extranjero...	35 rs.	45 rs.
En el extranjero...	40 rs.	50 rs.

Mientras las acciones del periódico no lo impidan, se admitirán remisiones y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO I.

LAS CLASES CONSERVADORAS.

No tenemos la pretensión de ser los órganos, los intérpretes, los representantes, los apoderados de lo que generalmente se entiende por clases conservadoras de la sociedad. Podemos ser mucho menos que eso y mucho más que eso, según los puntos de vista y las circunstancias.

Sin entrar ahora en metafísicas, que no son de este lugar, diremos sencillamente que nosotros somos hombres de partido; que nuestro periódico es un periódico de batalla, sin pretensiones de hábil ni diplomático; que hemos definido bien claramente nuestros principios de orden y de libertad; que hemos defendido bien resueltamente nuestra causa y la causa y las personas de nuestros amigos políticos que discutimos con templanza, que sentimos con viveza, que combatimos con energía y decisión.

Conocemos perfectamente el procedimiento de los egoístas, de los verdaderamente sobrios e intransigentes con aires de conciliadores y manos corderas, que le sabemos de memoria hace mucho tiempo, y que le descubrimos cuando sea oportuno; pero que no podemos seguir su fácil conducta por que la detestamos de todo corazón.

No se dirá, pues, que somos arrogantes y pretenciosos si investigamos un poco y apuntamos algunas reflexiones sobre el estado de la sociedad, sobre los males que sufre, y sobre el deber en que están las clases conservadoras de poner de su parte los medios necesarios para conseguir la mejoría de lo presente, y la estabilidad para el porvenir.

No tenemos necesidad de esforzar mucho el ingenio ni poner en prensa la razón para demostrar que la aristocracia, el clero, la nobleza, los grandes y medianos propietarios, los industriales, el pequeño y gran comercio, componen lo que se conoce con el nombre de clases que tienen que conservar, ni se necesita hacer mucho esfuerzo para conocer que por regla general esas clases importantes, respetadas, de verdadera y legítima influencia, esas clases son contrarias a la revolución en general y a la revolución democrática en particular. No hay que preguntárselo a esas clases. Basta con preguntárselo a la revolución misma.

La revolución detesta al clero, porque la revolución es impía.

La revolución detesta a los grandes, a los nobles y a los ricos, porque los revolucionarios quieren adquirir la grandeza, la nobleza y la riqueza que les falta. No por amor a la igualdad, sino por amor a los privilegios; y en vez de mirar con indiferencia o desden al rico, al grande y con privilegios (que ya no tienen) al duque de Osuna o de Medinaceli, por ejemplo, quiere cada petate revolucionario ser él ese duque y ese potentado.

Y así se ve a esos pobres diablos de revolucionarios, que, en cuanto se ven en el poder, no se vuelven a acordar del prójimo ni del pueblo, a quien adulan y engañan, sino que se acuerdan de satisfacer las flaquezas humanas, colgándose cuantos cintajos encuentran a mano, procurándose coche, cocinero y caeceras como unos señores, y llamándose de V. S. ó de excelencia con una gravedad verdaderamente cómica.

La antipatía, la rivalidad entre la revolución y las clases conservadoras es notoria, no hay más que exponer y presentar la cuestión y queda resuelta. Nadie lo duda; y sobre todo, no lo duda ni la revolución ni las clases conservadoras. Se conocen.

Se detestan cordialmente.

Ahora bien; la revolución ha hecho su oficio. La revolución ha derribado el trono; ha procurado infamar a la dinastía; ha destruido templos; ha puesto en la mendicidad a una magistratura ilustrada y honrada; se ha cebado en sus enemigos íntimos; ha desterrado a la flor de nuestros generales; y a los más brillantes de nuestros oficiales; ha ultrajado a nuestra aristocracia; la mas preciada de Europa; ha impuesto mayor tributo a los contribuyentes; ha impedido que los propietarios cobren sus rentas; ha enaltecido y premiado

FOLLETIN.

WARREN HASTINGS,

1732-1818

POR LORD MACAULAY.

(Continuación.)

Tampoco acordamos de hipócritas a los autores de semejantes despachos; escribían a seis mil leguas de distancia del lugar donde sus órdenes debían tener cumplido efecto, sin advertir la grosera contradicción de sus disposiciones: no así el gobernador, a quien se le pedía sin demora medio millón de libras esterlinas, cuando el tesoro de Bengala se hallaba exhausto, el ejército sin pagar, su mismo sueldo atrasado, perdidas las cosechas y fugitivos los recaudadores. Era, pues, necesario decidir por las recomendaciones morales ó las exigencias pecuniarias de los jefes; pero en la disyuntiva de tener que incurrir en desobediencia por algún concepto, qué le perdonarían sus jefes mas fácilmente? Hastings concluyó, que lo mas seguro sería dar de lado a la moral y procurar dinero.

Un hombre tan fecundo en recursos de todo género, a quien tan poco embarazaban los escrúpulos de conciencia, no podía menos de hallar muy en breve algun remedio a los apuros rentísticos del gobierno. En efecto; de allí a poco, y para dar comienzo a su obra, redujo de un golpe la pensión del Nabab de Bengala de trescientas veinte mil libras a la mitad; demás de

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Domingo 13 de Noviembre de 1870.

NÚM. 235.

EL CEBO EN EL ANZUELO.

Según La Correspondencia empieza ya a hablarse de probabilidades de modificación parcial del gabinete despues de la elección de monarca, para formar un ministerio de mas anchura base. Com todavia no se tiene completa seguridad de que se reuna el número de votos apetecido para la elección del italiano y se quiere aumentarle para mayor honra y gloria de esa dinastía transuente, no nos parece mal el reclamo y suponemos que sabrán utilizarle los agentes y mudiferos de la elección. Un ministerio de mas anchura base seria un ministerio en que entrarán los esparteristas, algun unionista y quizás algun democrata; y la entrada de tres, cuatro ó seis ministros, supone la colocación de algunos centenares de patriotas desperdigados, que todavia no han conseguido disfrutar de los beneficios de la revolución.

Sabido es que esta se hizo en favor de los tres partidos; que el republicano quiso campar por sus respetos y hoy se halla fuera de toda repartición; y que, por consiguiente, sólo quedan dos, aunque divididos en varias fracciones, que tengan derecho a sentarse al gran banquete monárquico, que habrá de celebrarse a escote del país. Viendo el rey a completar la obra, es de toda evidencia que habrá ración para todos, porque es absolutamente necesario que la haya, si no se quiere que salgan los trastos por la ventana.

¿Qué bueno será el rey, si por ahí empezara a ir perfecto conocedor del país, como ha dicho La Iberia! y sobre todo, qué liberal! La verdad es que la ocasión es pintiparada, y que despues de esta no se presentará otra en mucho tiempo.

No se se aprovechan los primeros momentos de barullo y algarazara, no será ya posible cojer nada. D. Juan Prim se hará muy conservador; Sagasta tronará contra los ambiciosos, y Figuerola dirá que no da ya una peseta a nadie. Citamos estos tres nombres, en el supuesto racional de que habrán de figurar en el futuro ministerio; porque sea anchura ó estrecha la base, ellos serán siempre el solar de toda situación, ó no quedará recuerdo siquiera de la dinastía italiana: aquí no se quiere que haya ingratos, porque nadie lo es: ya lo sabe el de Saboya.

Es preciso, decimos, apresurarse y atrapar lo que se pueda, porque la situación se va a consolidar y durar perpetuamente: La Iberia lo ha dicho; y lo sabe de muy buena tinta: no entrarán en el poder mas que los elementos liberales, es decir, los que hay ahora: los reaccionarios, estos, los demás españoles pueden contar con un extraño eterno de las regiones del poder: lo del juego de las instituciones pertenece a la historia, y los progresistas se han plantado: ahora ó nunca: desde que venga Aosta, la situación se va a parecer al cielo despues del juicio final: el que no haya entrado, no entra ya. Esto es rudimentario: se sabe de cor por todos los revolucionarios. No queda, pues, mas retrazo que entrar pronto, y para ello votar para que venga, y despues gritar para que esté contento.

Y si no hay para todos? esa será la gran dificultad: sin embargo, ya se procurará arreglar: una vez votado el candidato, y mucho mas despues de haber llegado el rey, ya se verá el modo de separar bonitamente a los unionistas que todavia quedan agazapados por esos ministerios, direcciones y otras dependencias; todavia hay consulados que proveer en progresistas y hay otros muchos destinos y destituciones que serán otras tantas canongias para los patriotas, según sus méritos, servicios y circunstancias: todo se arreglará y no ha de quedar progresista que no obtenga una colocación a la altura de su patriotismo.

Pero ¿y los unionistas resellados? tambien se

esto, anuló totalmente la de trescientas mil que la Compañía estaba obligada a pagar al Gran Mogol, a título de tributo por las provincias que él puso bajo su custodia; pero, como esta le tenía cedido a su vez los distritos de Corah y Allahabad, a préstamo de que el Mogol era independiente en realidad, sino instrumento de otros, Hastings retiró sus conexiones y despachó tropas que los ocuparan. La situación de las plazas, reunidas ahora, era de tal naturaleza que, de seguir ocupadas por los ingleses, causarían grandes dispendios sin proporcionar ventajas de importancia; y Hastings que buscaba dinero, no territorios, determinó venderlas. No faltaron compradores.

Había caído la rica provincia de Uda en manos de la gran familia musulmana, que hoy la gobierna, en los momentos de la disolución general del imperio mogólico. Hace veinte años tomó esta familia, previo permiso de los ingleses, título real, cosa que no hubiera hecho ciertamente mahometanos de la India en tiempo de Hastings por reputarla odiosa impiedad. Así, pues, el príncipe de Uda, si bien ejercía entonces el poder, no usaba título de soberano, añadiendo sólo al nombre de nabab ó virrey el de visir de la monarquía indostánica, del propio modo que los electores de Sajonia y Brandeburgo, a pesar de ser independientes del emperador y de hacerle a veces la guerra, tenían en mucho llamarse grandes mariscales de la cáscara magestad. A la sazón era nabab-visir Surajah Dowlah, y se hallaba en las mejores relaciones con los ingleses, además poseía cuantiosos bienes: Allahabad y Corah podían convenirle, y a la compañía no eran estas plazas de ninguna utilidad. Poco tardaron en avenirse comprador y vendedor, y al fin, las provincias arrancadas al Mogol pasaron al dominio

ta conveniente; pero el fondo de las cosas es preciso verlo de una misma manera, con claridad, obrar con presteza y resolución, y manifestar terminantemente una opinión contraria a los proyectos de D. Juan Prim y compañía por ser contrarios al bien de la patria.

proveerá: ya se encontrará el medio de acusarlos de desleales, ambiciosos y turbulentos; de recordarlos sus compromisos con Montpensier y decirles que lo que hicieron con este lo harán con Amdor; de echarles en cara sus deslealtades de 1856, sus fusilamientos de 1866 y su conducta de siempre; de hacerles ver que esta vez no es como las pasadas y que no es cosa de confiarles los puestos públicos para que desde ellos conspiren contra el noble conde de Reus, (ó lo que sea entonces) contra el partido progresista, y sobre todo, contra la sagrada persona de su majestad el egregio fundador de la nueva dinastía. Se les hará entender que están desahuciados y los periódicos ministeriales los provocarán a que se pronuncien si quieren ver hasta donde llegan los bríos del general Prim (ó lo que entonces sea) y la decisión del gran partido de la monarquía.

Esto sucederá: esto se ve venir detrás del duque de Aosta. Lo que harán los desposeídos es fácil de adivinar; para los progresistas tampoco debe de ser un misterio; que recuerden lo que ellos decían y hacían durante el reinado de Isabel II y podrán caer en la cuenta de lo que harán los que se encuentren en peor caso que el en que ellos se encontraban. Como habrá obstáculos tradicionales y partidos desheredados, intrigas palaciegas, camarillas y todo aquello de que se quejaban en otros tiempos; y como el rey lo será solo de un partido, circunstancia que tan amargas censuras proporcionaba a los hombres de la situación actual cuando andaban en clubs y conspiraciones, será muy natural que los desheredados, los que se encuentran con los obstáculos tradicionales escriban artículos como aquel famoso de la última palabra y que procedan en su consecuencia como se procedió despues de aquella publicación.

Entre tanto, nos parece bien lo de la anchura base: por ahí debe empezarse: ya veremos por dónde y cómo se concluye.

UN ESCANDALO MAS.

La Gaceta del domingo 6 del corriente, publica en el primer anuncio oficial, el estado de los bonos del Tesoro, amortizados por varios conceptos hasta fin de Agosto último, en estas tres partidas:

19.323 Bonos importantes 29.664.000 pesetas, admitidos en pago de bienes nacionales.

59.915 27.957.000 pesetas amortizados por sorteo en 10 de Diciembre de 1869.

81.575 40.787.500 pesetas amortizadas en la negociación del Banco de España.

496.818 Bonos importantes 98.409.000 de pesetas.

Nada tenemos que objetar a las dos primeras partidas, porque están arregladas a la ley de su creación. En cuanto a la tercera, ó sea a la amortización hecha de 81.575 bonos, negociados por el Banco de París, que importan 40.787.500 pesetas, ó sea 163.150.000 rs., nos ha escandalizado el ver consignado en un documento oficial, firmado por el señor director general del Tesoro público; que habiéndose entregado en Junio último al Banco de París, unos 400 millones de reales nominales en bonos al tipo de 69 por 100, ó sean a 66, por estar próximo el cobro de el cupon de Julio, ó sea a 63 por 100, pues tenemos entendido que llevaban también el cupon de Enero y la amortización de Diciembre anterior; se le han recibido poco despues 163 millones a la par, ó sea con un beneficio para el Banco de París de cerca de 40 por 100, ó sea una utilidad líquida de 65 millones de reales!!

La ley de creación de bonos, establezca que su amortización tendrá lugar por sorteos en 20 anualidades, ó sea a razón de 125 millones en cada un año, además de los que se aplicasen a pago de bienes nacionales, y así vemos que tuvo lugar la primera en Diciembre de 1869. Pero ni en la ley, ni en el cálculo, ni en la conciencia de los hombres podía estar previsto que mientras las

tado de cosas análogo) que se extendían por la llanura que cruza el Ramgunga al descender de las nubes altas del Kumaon y mezclan sus aguas con las del Ganges.

En medio de la confusión general que siguió a la muerte de Aureng Zeb, se hizo independiente de hecho aquella guerrera colonia. Distinguióse los Rohillas de las demás habitantes de la India por la blancura particular de su tez; y por su valor en la guerra, y su destreza y habilidad en las artes de la paz, ocupaban lugar mas preferente aun. Mientras duró la guerra, desde Lahora al cabo Comoru, gozó su pequeño territorio de paz y tranquilidad al amparo de su valor: hicieron prosperar el comercio y la agricultura, sin descuidar por eso la poesía; tanto es así que muchos ancianos, que aun viven, han oído a otros ancianos hablar con pena de la edad de oro en la cual reinaron los príncipes afganes en el valle de Rohilund.

Habíase propuesto Surajah Dowlah reunir a sus Estados tan rico distrito. Sus derechos a él eran los mismos de Catalina II a Polonia, y de la familia de Bonaparte a España; a su vez, los rohillas, poseían su territorio por igual título que él los suyos, habiéndose gobernado mejor sin comparación alguna que Surajah Dowlah sus Estados. Por otra parte, no eran hombres a quienes se pudiera domar fácilmente, a pesar de hallarse situados en una inmensa llanura desguarnecida de naturales medios de defensa, porque circulaba por sus venas la noble sangre afganita, y porque si, como soldos carecían de la firmeza que solo va unida a la práctica rigurosa de la disciplina, tenían probado su indómito valor en los campos de batalla. Decíase que sus jefes, cuando se

veían amenazados de un peligro común, podían poner en campaña 80.000 hombres. Surajah fué testigo en mas de una circunstancia de cuánto eran capaces, y por esa causa no se mostraba muy dispuesto a medirse con ellos; pero había un ejército en la India contra el cual era inútil la resistencia, siquiera fuese la que pudieran ponerle las vigorosas tribus del Cáucaso, pues estaba probado que, ni la superioridad numérica, ni el ímpetu marcial de las asiáticas mas esforzadas eran parte a contrarrestar su pericia y donado.

Era esto el inglés. ¿Sería posible reducir al gobernador de Bengala a que vendiera a peso de oro, la energía irresistible de aquel pueblo rey, su pericia militar, su disciplina, que tantas veces triunfó de los mayores esfuerzos del fanatismo y de la desesperación, el indomable valor británico que nunca se halla más tranquilo y resuelto que al fin de un combate encarnizado y dudoso?

Esto preguntó el nabab visir y concedió Hastings, sin más tardanza; quedando ambos conformes en lo que habían de dar el uno, de recibir el otro, como que cada negociador tenía con que ocurrir a la necesidad de su compañero. Hastings había menester oro a fin de sostener el gobierno de Bengala, y las rentas de Surajah Dowlah eran muy considerables; este anhelaba encadenar a su carro las rohillas; aquel disponía de los únicos soldados que pudieran subyugarlos. Convino, pues, que se daría a Surajah un ejército inglés, y que él satisfaría por arriendo ó alquiler cuatrocientas mil libras esterlinas, siendo, además de su cargo, todos los gastos de las tropas mientras durase la campaña.

(Se continuará.)

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de Valdeazules, núm. 8, cuarto segundo, de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abona en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del giro postal, ó de letras de cambio, y tambien por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se acreditan las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Peláez y Alvimón, 20, rue Chapelle.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquiera clase de giro, se aplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

atenciones generales del Estado se hallan notablemente postergadas, se había de hacer una amortización especial y extraordinaria a favor del Banco de París, para darle 65 millones de reales de beneficios líquidos, además de las utilidades de comisiones, cambios, etc., y por aditamento la amortización ordinaria de Diciembre próximo que podrá corresponderle, no solo a los 400 millones que tomó en Junio, sino a los 800 que aun no ha recibido ni pagado. Además de gozar el banco de esas amortizaciones, parece que según el contrato cobrará tambien los cupones recibidos; y todo esto con la cláusula de abandonar el negocio, si aun así no les conviniera llevarlo a cabo.

¿Será posible que despues de tanto como la prensa se ha ocupado de los contratos secretos del Sr. Figuerola con el famoso Banco de París, las Cortes Constituyentes no exijan esplicaciones amplias al gobierno, a fin de satisfacer su propia conciencia y la opinion pública que vislumbra tantos puntos negros?

¿Será posible que a su catoniano presidente no se le erizen los cabellos ante las declaraciones de la prensa y las indicaciones mas ó menos fundadas de todos los círculos, y no trate de remover la apatía, la indiferencia de esa Cámara, ante cuestiones tan importantes que tanto afectan al país y a la fama y reputación de hacendistas de los hombres de la España con honra?

Y el país al ver la miseria, la ruina y la desolación que nos rodea, podrá seguir callando al oír un día y otro día las fabulosas ganancias realizadas a su costa por los misteriosos negocios llevados a cabo para escarnio suyo, con la aquiescencia de los llamados sus representantes? ¿Es esta la moralidad proclamada en las aguas de Cádiz, las economías y buena administración ofrecida por el partido progresista?

La pluma se resiste a continuar haciendo reflexiones acerca de este estado de desconcierto y miseria, y el ánimo mas esforzado desfallece al ver la indiferencia del país ante cuestiones tan graves y tan trascendentes, que son la causa de su ruina y su descrédito.

Es preciso que el país se fije en las cuestiones económicas, causa principal de las desgracias que nos afligen, y que se convenza que del estado de anarquía y de interinidad en que vivimos se abusa, de dos años a esta parte, grandemente, y no en beneficio de la nación.

CAMPAÑA DE 1870.

Causas que ocasionaron la capitulación de Sedat, por un oficial del Estado mayor general.

(Continuación.)

Preciso es añadir a estos inconvenientes la poca iniciativa dejada a los comandantes generales de los departamentos y a los intendentes militares. Para la cosa mas sencilla era indispensable una orden ministerial. Semejante rutina administrativa quitaba a los generales la actividad, y la prevision que suplen a veces una organizacion defectuosa.

Sin embargo, para formar un ejército, no vacilemos en confesarlo, es preciso far menos en la inteligencia individual que en una organizacion que dé impulso a ruedas sencillas, susceptibles de moverse con regularidad durante la guerra, por lo mismo que se han movido ordenadamente durante la paz.

A pesar de los desengaños que se experimentaban, es preciso hacer justicia a los hombres encargados en el ministerio de la Guerra en medio de una paz profunda, de poner súbitamente en movimiento todo el poder militar de Francia. Teniendo en cuenta los defectos administrativos, fué un verdadero milagro poner en línea en tan poco tiempo ejércitos incompletos, cuando al efecto no se había tomado ninguna medida preparatoria.

Sin duda se objetará que podían haberse corregido de entemano por lo menos algunos de los vicios que en la administración francesa acabamos de señalar. Pero se olvida cuán difícil es triunfar de preocupaciones y hábitos inveterados. Además, las Cámaras rehusaban el concurso necesario para llevar a cabo las reformas mas importantes.

veían amenazados de un peligro común, podían poner en campaña 80.000 hombres. Surajah fué testigo en mas de una circunstancia de cuánto eran capaces, y por esa causa no se mostraba muy dispuesto a medirse con ellos; pero había un ejército en la India contra el cual era inútil la resistencia, siquiera fuese la que pudieran ponerle las vigorosas tribus del Cáucaso, pues estaba probado que, ni la superioridad numérica, ni el ímpetu marcial de las asiáticas mas esforzadas eran parte a contrarrestar su pericia y donado.

Era esto el inglés. ¿Sería posible reducir al gobernador de Bengala a que vendiera a peso de oro, la energía irresistible de aquel pueblo rey, su pericia militar, su disciplina, que tantas veces triunfó de los mayores esfuerzos del fanatismo y de la desesperación, el indomable valor británico que nunca se halla más tranquilo y resuelto que al fin de un combate encarnizado y dudoso?

Esto preguntó el nabab visir y concedió Hastings, sin más tardanza; quedando ambos conformes en lo que habían de dar el uno, de recibir el otro, como que cada negociador tenía con que ocurrir a la necesidad de su compañero. Hastings había menester oro a fin de sostener el gobierno de Bengala, y las rentas de Surajah Dowlah eran muy considerables; este anhelaba encadenar a su carro las rohillas; aquel disponía de los únicos soldados que pudieran subyugarlos. Convino, pues, que se daría a Surajah un ejército inglés, y que él satisfaría por arriendo ó alquiler cuatrocientas mil libras esterlinas, siendo, además de su cargo, todos los gastos de las tropas mientras durase la campaña.

(Se continuará.)

portantes. ¿Quién no recuerda las dificultades y reclamaciones que produjo el proyecto de ley sobre organización militar? La oposición se aferraba a la vana teoría de las leyes en masa, y en todas partes se encontraba mala voluntad. Por otra parte el emperador confiaba en ejércitos que tan gloriosos triunfos habían alcanzado en Crimea y en Italia, se inclinaba a pensar que con su irresistible empuje podrían suplir muchos inconvenientes y asegurar la victoria. Poco tardaron en desvanecerse estas ilusiones.

Apenas llegó a Metz el 28 de Julio, empezó a temer que obstáculos insuperables viniesen a frustrar sus planes.

El ejército de Metz en vez de 150.000 hombres, solo tenía 100.000; el de Strasburgo tenía 40.000, en lugar de 100.000; y el cuerpo del mariscal Canrobert tenía una división en París y otra en Soissons; su artillería y su caballería no estaban prontas; además ninguno de los ejércitos estaba completamente provisto de los accesorios indispensables para entrar en campaña.

El emperador dictó órdenes terminantes para que se evitase la llegada de los regimientos que faltaban; pero las órdenes se cumplieron con lentitud, se presteó de que no era posible, desguarnecer la Argelia, París ni Lyon.

Sin embargo, aun no se había perdido toda esperanza de realizar el plan de campaña. Se creía que el enemigo no estaría pronto, antes que nosotros; se ignoraban sus movimientos, y en qué puntos reunía sus fuerzas, y para adquirir alguna luz se hizo el 2 de Agosto la tentativa de Saarbrück; pero el 4 el ataque de la división Douay en Wixemburgo por masas imponentes, y dos días después la gloriosa, pero fustada batalla de Froeschviller, pusieron término a todas las dudas.

El mismo día 6 de Agosto, el cuerpo de ejército del general Frossard luchaba en las alturas de Spieren con numerosas fuerzas enemigas, y aunque el resultado de este encuentro no fué favorable, puede asegurarse que si las dos divisiones encargadas de apoyar al general Frossard, hubiesen ejecutado con mas rapidez las órdenes del mariscal Bazaine, nuestra hubiera sido aquella día la victoria.

De todos modos nuestra situación era crítica. La iniciativa andaba de los alemanes que desembarcaban al mismo tiempo por la Sare y por el Rhin, nos sorprendían en flagrante delito de organización.

El cuerpo del general de Failly no había tenido tiempo de reforzar el del mariscal Mac-Mahon, y se encontraba separado del ejército de Metz; el del general Douay que se reunía lentamente en Belfort estaba muy lejos del teatro de las operaciones militares, y el mariscal Canrobert no tenía aun organizado el suyo en Chalons.

En tales circunstancias, profundamente aliado al ver destruidas todas sus combinaciones, y obligado en pocos días a no pensar mas que en mantenerse a la defensiva, el emperador resolvió llevar inmediatamente el ejército al campo de Chalons, en donde hubiera podido recoger los restos del cuerpo de Mac-Mahon, y los cuerpos intactos de Failly y de Douay. Comunicado este plan a París fué aprobado en un principio por el Consejo de ministros; pero a los dos días una carta de M. Ollivier hizo saber al emperador que después de una detenida discusión, el Consejo había creído que se había apresurado demasiado a aprobar la retirada del ejército a Chalons; porque el abandono de la Lorena no podía menos de producir un efecto deplorable en el espíritu público; en esta virtud, instaba al emperador para que renunciase a su proyecto; el emperador accedió por entonces este consejo.

El efectivo del ejército de Metz se aumentó hasta 140.000 hombres por la llegada del mariscal Canrobert con dos divisiones de la reserva, y se dispuso su concentración alrededor de la plaza, esperando que desde allí podría caer sobre uno de los dos ejércitos prusianos antes de que hubiesen realizado su unión. Desgraciadamente, y como si en esta campaña debieran faltarlos todos los elementos de éxito, la concentración del ejército se retrasó por el combate de Spieren y por el mal tiempo, paralizándose al mismo tiempo su acción por la ignorancia absoluta en que se mantenían del número de las fuerzas enemigas y del lugar que ocupaban. Los prusianos ocultaron tan bien su movimiento detrás de la formidable cortina de caballería que desplegaron en todas direcciones, que a pesar de las investigaciones mas perseverantes, nunca pudo saberse realmente donde tenían el grueso de su ejército, y por consiguiente en qué punto debía producirse el esfuerzo mas considerable; lo mismo el 14 que el 16 de Agosto no se creía tener encima todo el ejército prusiano; en Gravelotte nadie dudaba de la facilidad de llegar al día siguiente a Verdun; y en París no se tenían noticias mas exactas.

Estos tristes comienzos de la campaña no pudieron menos de producir dolorosa impresión en la opinión pública. El emperador concia que se le hacia responsable de la mala situación del ejército, mientras que este acusaba al mariscal Lehoucq de la lentitud e insuficiencia de la organización. Entonces se decidió conferir el mando al mariscal Bazaine, cuya capacidad reconocía todo el mundo, y suprimir el cargo de mayor general.

EL MONSTRUO DE LA COALICION.
La Iberia no contesta qué ha de contestar? a nuestro artículo de anteayer titulado *El Diablo Predicador*.

La Iberia lo que hace es confesar de plano que sus amigos se coaligaron en 1868; pero La Iberia se agarra a la circunstancia atenuante de que entonces se unieron los partidos liberales.

Vamos a cuentas: La Iberia se unió con los republicanos, a quienes fusiló y detestó, y a quienes combato todos los días con mucha mas saña que a nosotros.

¿Qué razón hay para que sea ficticia la unión de La Iberia con los republicanos para arrebatár el poder a los moderados, y no sea igualmente ficticia la unión de los republicanos con nosotros para echar del poder a La Iberia y sus amigos.

La Iberia se coaligó con los unionistas a quien llamaba antes y vuelve a llamar ahora retrógrados, enemigos de la libertad, etc.

¿Qué diferencia hay entre unas coaliciones y otras? Ninguna. A La Iberia la parece muy mal todo lo que tienda a quitarla el sitio donde tan cómodamente se encuentra. Dígalo así, porque aunque ella no lo diga, el país lo conoce de sobra.

Pero hay mas: el partido progresista se ha unido más de una vez con el partido carlista en sus conspiraciones, y D. Ramon Cabrera audaz suministró mas de un documento de mano progresista de la época de su famosa campaña de 1848.

No hay, pues, que hablar de monstruos horrendos, ni de coaliciones inmorales, porque La Iberia nos hace el efecto de las armas de cría cuando se cubren la cara con un pañuelo de yerbas, y para asustar a los niños dicen con voz bronca: «Que viene el coco».

No hay mas, sino que nosotros somos ya tan lluidos, y tanto el país como nosotros conocemos la voz de los progresistas, aunque la disfrazan porque tienen la boca llena.

Con el demonio os hubierais coaligado para llegar a donde estais, sin pensarlo.

De nuestro colega La Política copiamos el siguiente sabroso sueltito:

«Decididamente el príncipe Amadeo entrará en España bajo buen pie... si llega a venir.

Los marqueses del Duero y de la Habana, aunque alejados de la política palpitante, han hecho presente a un elevado personaje de la situación (Prim y Prats) autorizándole para hacerle público, como lo hace hoy por medio del órgano el diablo, que se adhieren por completo a la candidatura del duque de Aosta, poniendo su espada a su servicio desde el momento en que las Cortes concedan su voto al príncipe Amadeo.

«¿Qué par de jefes! exclamarán hoy El Tiempo y mañana El Eco de España, recordando aquella vulgar acusación de que ambos ayudaron a mal morir a la dinastía borbonica. Pero será una injusticia, hija del ciego espíritu de partido de aquellos periódicos.

Tampoco les gustará mucho la noticia a los periódicos progresistas, sobre todo a La Iberia, que no solo debe recordarle su artículo sobre el príncipe Amadeo, sino porque el ofrecimiento de las espadas de los hermanos Concha podría significar, andando el tiempo, una política de mucha base, contra la de exclusivismo e intransigencia que, con Prim de primer ministro perpetuo, se proponen continuar si llega a sentarse en el trono de España el duque de Aosta.

Nosotros vamos a responder a la alusión personal con esta exclamación:

«Estamos vengados».

Si el duque de Aosta se entrega en manos de los Conchas, qué mas penitencia le pedia imponer el mas rígido castigo por todos sus pecados y usurpaciones. Pero no es del duque de Aosta de quien debemos ocuparnos. ¿Qué sabe el pobre Amadeo lo que ha sucedido en España ni quienes son los Conchas? El duque de Aosta es una especie de aerolito llovido del cielo, que no hay para qué cuidarse de su existencia.

El castigo es aun mismo tiempo para los Conchas y para Prim.

Es preciso estar en antecedentes. Los Conchas han tenido siempre a Prim como un advenedizo, como un pesetero y han sido verdaderos enemigos personales.

Cuando el general Narvaez tuvo momentos de consideración hacia Prim, en obsequio a una conciliación imposible, los Conchas eran los que se interponían siempre y lograban desvaratar todos los planes de Narvaez, diciendo de Prim mil lindas.

Por último, se publicó en el *Diario de Bruselas* una biografía de Prim por el año 1862, en que se decía del conde de Reus, lo que en ningún periódico, pro-lama, hoja suelta ni libro se ha dicho jamás de ningún hombre. Estaba, a la sazón, de embajador en París D. José de la Concha, y la opinión de D. Juan Prim era entonces que los datos para el artículo del *Diario de Bruselas* se habían proporcionado por D. José de la Concha, y el libro estaba hecho por un literato francés que frecuentaba la embajada, y que es cojo por mas señas.

Ahora bien, como Dios castiga sin palo ni piedra, nos parece un verdadero y cruel castigo el ver a los Conchas a los pies de Prim, y a Prim abrazado con los Conchas.

Que venga Aosta, que venga Aosta, para que la justicia de Dios se cumpla.

Es tanta la espontánea simpatía que despierta en toda España la candidatura Aosta, que el señor Ruiz Zorrilla, presidente de las Cortes, se ha visto precisado a dirigir a sus correligionarios y amigos la carta que a continuación insertamos y en la que se les pide con mucha necesidad que creen atmósfera en favor del pretencioso italiano.

Madrid, 13 de Noviembre de 1870.

Muy señor mío y amigo: en momentos críticos para la patria, como los que estamos atravesando, deber es de todo el que seña arder el ítem del patriotismo en su pecho y atribuir el ítem del deber a contribuir a su felicidad, hacer un llamamiento a cuantos se hallen animados de tan benévolas y nobles sentimientos. Esto me mueve a escribir a V. y exhortarle a combatir por tantos medios estén a su alcance, en nombre de los mas caros intereses del país, la monstruosa coalición que se fragua entre el partido demagógico, el carlista y una pequeña fracción intransigente de defensores del duque de Montpensier, contra la candidatura presentada por el gobierno a la Asamblea.

Saltar de la interioridad, consolidar el edificio revolucionario elevando al trono de España a un príncipe de las altas condiciones del duque de Aosta, es la aspiración noble y patriótica del gobierno y de la mayoría de la Cámara, que antes de decidirse a aceptar y a apoyar esta candidatura, han pasado en su conciencia las ventajas que por todos conceptos encierra para el porvenir de la revolución.

La consolidación de nuestras libertades, la prosperidad futura del país, y la causa de la tranquilidad, que tan querida ha de serle, no me permite dudar del apoyo que por su parte y en todos conceptos prestará el gobierno de la nación, complacido además a su amigo, seguro servidor Q. B. S. M.—Manuel Ruiz Zorrilla.

Es tanta la espontánea simpatía que despierta en toda España la candidatura Aosta, que en Madrid se están recogiendo, por los medios suaves e indirectos que sabe el gobierno, firmas que susciban una felicitación por el triunfo del regio italiano.

Es tanta la espontánea simpatía que despierta en España la candidatura Aosta, que todas las cor-

respondencias de provincias están unánimes y conformes en que dicha candidatura es una de las mas populares é injustificadas que pudiera ocurrirse a ministerio alguno.

Es tanta la espontánea simpatía, etc., etc., que de Albacete han remitido un telegrama en que se desmiente las noticias publicadas por un colega respecto a aquella manifestación de los 30.000.

El telegrama dice así:

«Albacete 11 (a las ocho y cuarenta minutos de la noche).—Aversión general contra la candidatura Aosta.—Sentimiento patrio indignado. Unánimemente rechazado el extranjero. Las afirmaciones contrarias de El Imparcial falsean la opinión. Solo el elemento oficial patrocina al candidato».

Es tanta la espontánea simpatía, etc., etc., etc., que La Esperanza dice lo siguiente:

«El entusiasmo en el ejército por el cándido Amadeo va produciendo sus frutos. De solo el regimiento infantería de Balleu, de guarnición en Barcelona, se ha hecho venir a Madrid, a tomar órdenes del ministro de la Guerra, cuatro capitanes y once subalternos, que habiéndose presentado a S. E., no ha tenido por conveniente el recibirlos. Los victimas dicen que solo les remuerde la conciencia el haber sido algo espasmosos en el cuarto de banderas, y entre los compañeros, de su ninguna simpatía para un bandido que nadie quiere ni conoce. La confianza en sus camaradas les ha perdido. ¿Qué tal serán ellos?»

Es tanta la espontánea simpatía, etc., etc., que en Bilbao, por ejemplo, el secretario del gobierno que está haciendo veces de gobernador, indicó la conveniencia de que el pueblo con las autoridades y corporaciones populares elevaran espontáneamente, por supuesto y con popular entusiasmo, una exposición al regente adhiriéndose a la candidatura del duque de Aosta para rey de España.

La primera invitada fué la diputación general, hoy compuesta de patriotas a toda prueba, pero la respuesta fué que los diputados generales de Vizcaya acatarían y respetarían siempre los acuerdos de las Cortes y las disposiciones del gobierno, deber a que nunca en sus diferentes posiciones habían faltado. Disgustado el secretario con esta negativa, volvió los ojos a los alcaldes Aguirre y Quintana, también progresistas, y obtuvo la misma respuesta.

Y no es esto lo peor, sino que convocó a una reunión en su despacho, al comandante general, a los diputados generales y al ayuntamiento, habiendo escusado todos la asistencia. Concurrieron empero unas veinte y una personas entre empleados, propietarios, abogados y comerciantes de la ciudad.

El secretario redobló los esfuerzos a fin de obtener firmas para la malhadada exposición, pero aun siendo empleados varios de los concurrentes, fué unánime el acuerdo sobre la inoportunidad de la exposición, la espontánea simpatía, etc., etc., que el ayuntamiento de la futura corte no quiere felicitar al gobierno por la futura venida del futuro monarca, a pesar de haberse presentado una proposición con tal objeto. Sobre ella continuaba a noche el debate y no ofrecía duda que sería rechazada por una gran mayoría.

Y cuenta que el ayuntamiento de Madrid no es moderado, ni unionista, ni carlista, ni republicano; con que saquese la consecuencia. Es tanta la espontánea simpatía, etc., etc., que parece se ha desistido de la felicitación que se pensaba dirigir al gobierno por el infeliz encuentro de Aosta y que debía ser suscrita por los voluntarios de la libertad.

Grandes y numerosas deben ser las dificultades con que haya tropezado esa felicitación, pues es extraño, que al menos, no la haya suscrito el crecido número de voluntarios que dependen de los centros oficiales.

Es tanta la espontánea simpatía, etc., etc., que no cesan de dirigirse excitaciones a provincias para que de cualquiera manera que sea se hagan demostraciones en favor de la repulsiva candidatura del duque de Aosta, y se comuniquen a Madrid con bombos y platillos.

Es tanta la espontánea simpatía, etc., etc., que parece que cuatro periódicos han sido ayer denunciados por artículos en que atacaban al gobierno por su funesta elección.

Es tanta la espontánea simpatía, etc., etc., que todo el mundo teme que llegue el día 16 y tiembla por las tristísimas y pavorosas consecuencias que traerá sobre el país, fecha tan funesta, si el duque de Aosta es tan ambicioso é ignorante que acepte aunque sea en comisión, la corona de San Fernando.

Es tanta la espontánea simpatía, etc., etc., que entre otras razones, porque Aosta solo será rey de Prim y compañía.

La República Iberica dice que muchos progresistas acordaron arbitrar medios para hacer una estatua del general Espartero, que se colocará en la plaza de Palacio, frente a la puerta principal, sin duda para que cuando el rey se asome al balcón, pueda recordar hasta donde llega la consecuencia y la gratitud del partido progresista.

Ayer se recibieron en Madrid los siguientes despachos telegráficos, relativos a la guerra pruso-francesa:

(Legación de la Confederación de la Alemania del Norte).

Berlin 11 (3 y 24 tarde).—Oficial.—El rey a la relación.

Anteayer, el general Von Decker Tann, cediendo a fuerzas superiores enemigas, se retiró combatiendo de Orleans a Tours, en donde se ha reunido ayer a los generales Aitid y príncipe Alberto que venia de Charbois.

El gran duque de Mecklenburgo se reunirá a ellos hoy.—Ministro de Negocios extranjeros.

(Agencia Rebra).

Rionopia 11.—Los periódicos anuncian que el cardenal Antonelli ha dirigido al Cuerpo diplomático una protesta contra la ocupación del Quirinal.

El Sr. Minghetti marchará hoy de Roma para Florencia.

Tours 12.—Oficial.—Ayer cerca de Dreux se ha verificado un combate entre franco tiradores y 12 coraceros blancos, quedando todos los coraceros muertos o prisioneros.

El Sr. Gambetta ha marchado hoy para el ejército del Loira.

Louviere 12.—El príncipe Gortschakoff ha dirigido a las potencias firmantes del tratado de 1856 una circular pidiendo la modificación de ciertos artículos a favor de la Rusia.

Viena 12.—Asegúrase que los representantes diplomáticos de Rusia en Constantinopla, Viena y Londres, han declarado oficialmente en nombre de su go-

bierno que Rusia no se considera ya como ligada por el tratado de 1856.

Tours 12.—Un decreto fechado hoy, manda la creación en Toulouse de un campo de instrucción de las guardias móvil y nacional movilizada, y de los franco-tiradores de los departamentos de alta Garona, Tarn y Garona Gers alpis pirineas, Ariège, Aude y Tarn, que formarán el ejército del Sur Oeste.

El general Demay ha sido nombrado comandante superior.

Será asistido por los Sres. Lissagaray y Georges en calidad de comisarios.

Mañana lunes 14, a las diez de la mañana, tendrá lugar en la iglesia parroquial de San Pedro la misa de novenario por el eterno descanso del que fué nuestro querido amigo particular y político el Sr. D. Francisco de Vergara y Mayans.

Cumpliendo con un deber de cariño y amistad lo hacemos presente a los numerosos amigos del finado, pues no se invita por medio de esquelas.

Ayer por un yerro de imprenta se intercaló en la carta de Girona que publicamos, el extracto de otra de Huesca, en que nos daban cuenta del éxito de las elecciones de aquella circunscripción, y de lo mal acogida que ha sido en esta última provincia la candidatura del duque de Aosta.

Aun no asamos y ya ¡ringamos!

Porque que el señor ministro de Italia, en esta corte, ofreció un precioso ramo de flores a la señora del regente del reino en la última recepción del palacio de la calle de Alcalá.

El Sr. ministro de Italia se permitió decir: «de parte del rey de España.» No te untes.

El cumplido parece que no hizo mucha gracia ni al regente ni a su señora.

Nos consta de una manera positiva que el señor Figuerola se encuentra sumamente apurado, porque no teniendo pagados de bienes nacionales que entregar al Banco de París para el segundo plazo de su contrato, no sabe si este admitirá otra clase de valores en cambio.

Podrán decirnos algo los periódicos ministeriales acerca de la combinación que proyecta el señor ministro fuera de las condiciones del contrato?

Anúnciase para los primeros días de la semana próxima una gran solemnidad.

El elemento joven de la ex-union liberal será presentado con toda pompa en la tertulia progresista.

Serán padrinos los generales Córdoba e Izquierdo, y los Sres. Moreno Benitez y Abascal.

Con tan plausible motivo dirigirán su elocuente voz al claustro los distinguidos oradores Bañares y Coronel y Ortiz.

Presidirá el Sr. Lopez Botas.

El campeonano y bonachon D. Pascual Madoz ha visto el cielo abierto con la carta de Espartero dando libertad a sus amigos para votar rey.

D. Pascual hubiera votado siempre lo que el gobierno hubiera querido, y hubiera dejado a don Balduino con una cuarta de narices; pero este D. Pascual es muy afortunado.

Recibió mucha protección de los Borbones y de los moderados, y ahora recibe la absolución de sus pecadillos, de su particular amigo D. Juan Prim.

¿Cómo había de fallar Madoz a su paisano?

Y así se arregla lo de la Península, y vamos viviendo.

¿Qué patriarca se han echado los progresistas? Hasta los patriarcados debían y se despreciaban.

La exposición-protesta del Sr. Nocedal ha sido firmada por varios grandes de España y títulos del reino, como los señores duques de Escalona y de Uceda, marqueses de Mirabel y de Monesterio, condes de Supermunda, de Balascon, de Velle, de Cerrajería y otros que no recordamos; por hombres de letras tan justamente afamados como los Sres. Tamayo, Fernandez Guerra, Canete y Suarez Bravo; por abogados de tan oído como los Sres. Cantanda, Lopez de Sagredo, Lobo, Vinader; por jóvenes tan reputados como los Sres. Perez Hernandez, Garcia Rodrigo y D. Mariano Arrazola; además, por supuesto, del tan conocido como estimado hijo del autor, el apalaidido é inspirado escritor de *El juez de su causa* y de *La Carmagnola*; de comerciantes como el Sr. Isern; de propietarios, industriales y artesanos en gran número. Seguro es que si hubiera mas tiempo, sería cierto el dicho de la misma protesta: es decir, que la cubrían las firmas de millones de españoles, como todas aquellas que tendiesen al mismo fin.

La popularidad que goza en España el vástago del usurpador de los Estados de la Iglesia y de predador de Roma-Entre tanto, la comisión nombrada al efecto, bajo la presidencia del Sr. Nocedal, de acuerdo con la junta superior de la Asociación de católicos, se ocupa en los medios mas propios y adecuados de manifestar al Padre Santo que los españoles no le olvidan nunca, y menos cuando es prisionero de Victor Manuel.

Anteayer, no se quiso dar lectura en la tertulia progresista a un notable documento debido a la pluma del consecuente y conocido escritor D. Carlos Rubio, el que tenía por principal objeto solicitar de sus correligionarios que tomasen algunas acciones del periódico que se propone fundar para defender la doctrina pura del progresismo, doctrina que está completamente adulterada y relajada por los que hoy la monopolizan en beneficio propio.

Porque que las razones que han dado lugar a que no se leyera aquel documento, han sido dos, primera, que el Sr. Rubio es contrario a la candidatura de Aosta, y segunda que su lectura iba a subir a la cara los colores de muchos de los concurrentes que, ni por los servicios prestados al partido, ni por su talento é ingenio pueden llegar a un tacon de las botas del Sr. Rubio, pero lo cual no obsta para que tengan grandes posiciones y disfruten de pingües sueldos, al mismo tiempo que el Sr. Rubio se encuentra en la miseria y sin la menor posición oficial.

El Sr. Rubio debe estar orgulloso de su consecuencia y de su miseria, al paso que debían meterse bajo siete estados de tierra muchos de los

que hoy insultan su pobreza con su lujo, repetimos, y su injustificada ambición.

Hé aquí el escrito del Sr. Rubio:

«VETERANOS DEL EJERCITO DE LA LIBERTAD: Constante soldado del progreso, permitidme que una vez me levante ante vosotros con lágrimas en los ojos, porque tengo mucho dolor en mi corazón para pedir un socorro a mi partido. He dicho muchas verdades a los contrarios, los he hablado muchos de mi, presentándoles el pecho para que me disparasen sus flechas, pero hasta hoy no había tenido que dirigirme a vosotros.

Cuando un pobre marinero cae de la verga de un navio, se grita: ¡hombre al agua! El navio se para, y se trata de auxiliar al infeliz que lucha con las olas. ¡Valgo yo menos que el último marinero que arriesga su vida por esos mares?

Desde que entré en la religión política a que estoy afiliado, no he retrocedido un paso, ni he dado tampoco paso alguno por interés personal. A los diez y seis años cogí la bandera del progreso, aguijereada de balas, negra de humo de pólvora y abandonada en medio de la calle. Sirviémos para sostenerla un madreiro de un cadalso, y esa bandera serviría de sudario a mi cadáver.

Cuando el partido progresista no tenía credo, yo se lo formulé en la *Teoría del progreso*.

Fué necesaria la unión con los demócratas; formulé también las bases en mi folleto *Progresistas y demócratas: cómo y para qué se han unido*. Arrojé el guante a la dinastía con la carta a la ex-reina, en la que decía aquellas palabras que el tiempo ha hecho proverbiales: *Aquí es tiempo; mañana será tarde*.

He trabajado mas de diez años en *La Iberia*, no sé si bien o mal, eso lo juzgará el público; pero con mucho celo para perder mi salud, y con harto corazón para exponer varias veces mi vida en defensa de mi partido.

He sido uno de los autores del retraimiento, escribiendo la protesta contra la real orden de Vamonde.

Empecé a conspirar con los sargentos de la Montaña, y no ha habido un puesto de peligro donde despus no haya estado.

Pasé en la emigración la vida que pasa el emigrado pobre. Tuve hasta que mendigar para comer.

En la misma situación se encontraban entonces casi todos mis compañeros. Pero vine a España con ellos; a mi entrada fui muy vitoreado; ellos me dejaron los vitores y se repartieron el presupuesto, y yo fué lo malo que se repartieron de los emigrados, sino que se utilizaron de él también muchísimos que ninguna parte habían tomado en la revolución, sino que, por el contrario, habían servido de guardia pretoriana a los gobiernos anteriores.

Cumpliendo lo que en el extranjero había dicho, cuando llegué a Madrid me retiré a la vida privada y procuré vivir de mi trabajo; pero yo no sé trabajar mas que de una manera, que es escribiendo, y en Madrid, ó por mejor decir, en toda España, no hay editores mas que de novelas de a cuatro cuartos la entrega.

He trabajado, he luchado, he hecho imposibles, a pesar de la situación, a pesar de mi suerte, a pesar de mi enfermedad; pero llega un momento en que me faltan las fuerzas y en que, en vez de ayudarme los que van en la barca encargada de recoger los naufragos, me pagan con el remo.

Veteranos de la libertad, a vosotros me dirijo.

Soy intransigente, como lo sois vosotros, porque en cuestión de principios no se transige sin cometer un sacrilegio. Pido menos que un soldado a quien han sacado de su casa por fuerza, y a quien, cuando le hieren en la batalla, llevan al cuartel de inválidos. Pido, yo que estoy inválido de pies y manos, que me ayudéis a trabajar, que me prestéis un poco de dinero a réditos con garantía. Vosotros, quienes ayer no teniais dos reales y estabais a mis órdenes, y hoy tenéis cincuenta ó sesenta mil reales de sueldo.

Diceis que esto es pedir limosna, es verdad, y no me avergüenza; a vosotros es a quien debe avergonzarse. También la pidió Belisario y valia mas que todos nosotros.

Os envío, pues, acciones del periódico para si queréis tomarlas; os advierto que esta es para mi cuestión de vida ó muerte; que no hablo mas que con los progresistas puros, porque yo no me resello, y que no sé hasta qué punto haré buen efecto en Madrid, ni en lo restante de España, ni en el extranjero; que mañana me muera yo en el hospital y me hagáis un magnífico entierro.—Carlos Rubio.

El miércoles siguió el movimiento de tropas en el cuartel general de Cataluña y la traslación de algunas fuerzas a puntos mas inmediatos a Barcelona. El campamento que se había formado cerca de la torre Vilana se estaba levantando esta mañana y formando otro en las inmediaciones del ferrocarril de Sarria en el cerro de la torre de Esteve, donde en 1848 se construyó el fuerte denominado de Mina, que mas tarde fué destruido.

Este movimiento de tropas que tal vez reconocerá por causa el descenso de la enfermedad, ha motivado un sin número de comentarios, y han corrido los mas alarmantes pronósticos.

Este descenso de la enfermedad se llama epidemia aostina.

Leemos en La Política:

«El artículo publicado hoy por *El Parcial*, con el título de *El Rosario de la Aurora*, ha hecho un efecto mágico en la union liberal.

Las pequeñas disensiones, hijas del carácter independiente de sus dignos individuos y del calor de la discusión, que en su seno se habían suscitado, han desaparecido como por ensalmo y todo hace creer que se verá al fin a una inteligencia que no ha de ser del agrado de *El Parcial*.

Felicitamos al colega por el éxito de su artículo, y le rogamos que mañana escriba otro, mas duro y mas ciznero que el de hoy, si cabe.

A la reunion celebrada ayer tarde por los unionistas solo asistieron los que combaten la candidatura Aosta.

A *El Pueblo* le llama la atención, que habiendo de venir rey, sigan las obras del palacio de la regencia. Nuestro colega olvida hasta donde puede llegar la gratitud nacional.

Segun La Iberia, mañana debe verificarse en Vevey la anunciada reunion del estado mayor carlista.

Hoy habrá una gran reunion en el circo de Price presidida por el directorio y la minoría republicana de las Cortes; y al efecto, en las esquinas hay carteles convocando a los republicanos.

Hoy se ha fijado en todas las esquinas de esta corte un cartel que dice así:

«MANIFESTACION PACIFICA.
(Si el tiempo lo permite.)
Todas las personas que a pie, a caballo ó en coche

concurran el domingo próximo, 13 del corriente, de 3 a 5 de la tarde, desde la fuente Cibele al final de las verjas del Botánico, indicarán con su asistencia que protestan contra la elección del duque de Aosta para rey de España.

Después se nos ha dicho que algunas personas que vestían el uniforme de agentes de orden público se ocupaban en destruir estos carteles.

Con oportunidad dice un colega, que los avisos para esta manifestación es probable que hayan partido de los mismos aostinos.

Dice un periódico, que entre los diputados de la mayoría aostina ha germinado tal deseo de pertenecer a la comisión que ha de ir a Italia a llevar al futuro rey el mensaje de las Constituyentes, que se nos ha asegurado que han empezado ya los cabildos é intrigas para lograr votos con dicho objeto.

A cada regimiento de artillería de los que se hallan en Madrid, se le han distribuido 2.200 proyectiles huecos.

¿Cuándo decimos que las fiestas reales por la venida de Aosta se han de celebrar con fuego....!

Sigue la libertad de la prensa.

Ayer han sido denunciados tres ó cuatro periódicos.

Para el 16 ó para el 17 serán denunciados la mayor parte de los que se publican en Madrid.

¿Qué libertad de la de estos progresistas, y qué popularidad la de Aosta!

Nada hay nuevo en este pánico mundo; todo se imita y lo peor de los casos es generalmente lo que sirve de ejemplo es malo y la imitación, por serlo, ni siquiera tiene el mérito de la invención.

Decimos esto a propósito de que en épocas no muy remotas, al crearse un reino de Italia, para procurar adhesiones al acaparador de principados, se puso en uso el medio de que patrullas de vecinos adictos al monarca, recorriesen las casas de las poblaciones, y armados de argumentos contundentes, como quien dice, una especie de partida del mito, exigiendo con maneras atentas y corteses la mas completa manifestación de espontánea adhesión a ser gobernados por el rey en ciernes. Tendrán algún parecido con estos hechos ciertas visitas que estos días parece han recibido algunos honrados comerciantes de esta capital de personas afectas á la candidatura italiana? Si lo que se dice es cierto, no faltará entusiasmo... espontáneo.

Dice el *Anunciador* de Jaén que el solemne compromiso adquirido por los 38 señores diputados que firmaron el manifiesto de 30 de mayo, no pueden olvidarlo, toda vez que diariamente tienen á la vista el recuerdo vivo de su solemne juramento, sellado con una manifestación pública que llevaron á cabo y á la cual asistieron.

¿Válganos Dios por el colega! Con qué alocuciones nos viene! En tantos meses como van transcurridos de Mayo acá, no ha de haberse puesto en práctica el adagio italiano (italiano, entiendo el colega, moda del día) *per troppo variare natura e bella*.

Dice un periódico:

«Parece que el ministro de Marina, cuando vaya á buscar el nuevo rey, en el supuesto de que sea elegido, llevará en el buque que él mande á varios periodistas representantes de los diversos partidos políticos para que escriban la crónica del viaje.»

Nuestras noticias están conformes con las del colega; mas aun, tenemos oído que ya están designados en pectore los redactores de *La Política*, *La Igualdad*, *El Tiempo* y *Las Novedades* que han de acompañar á su excelencia marítima y cantar las glorias de la epopeya naval que se prepara.

Dice un colega:

«Estamos debidamente autorizados para rectificar un suelto publicado por *El Imparcial* en su número de 9 del corriente, y en el que se dice que en una reunión habida en las salas consistoriales de Vitoria, el ayuntamiento y los oficiales de los voluntarios de la Libertad habían acordado sostener la candidatura de Aosta. La reunión á que alude el diario citado tuvo por objeto dar cuenta del despacho telegráfico, en que el señor ministro de la Gobernación contestaba al gobernador civil de Álava, prometiendo contribuir al buen éxito de las gestiones de indulto que dichos oficiales habían solicitado.

De otro colega tomamos lo siguiente:

«Ya es objeto de cálculos, conjeturas y comentarios, la conducta que el regente adoptará después del establecimiento de la monarquía. Hay quien asegura que dejará la vida política ó al menos que no figurará como jefe de partido determinado.»

Pues se quedará hecho un hongo.

Parece que los republicanos se muestran muy animados con las noticias favorables recibidas de Francia.

Al Sr. Castelar se le espera mañana ó pasado de regreso de Tours.

Dícese que el Sr. Ulloa que es adicto del duque de Aosta, relevará en la dirección del Banco de España al Sr. Cantero que es contrario á dicha candidatura.

Vamos viviendo.

REVISTA DE LA PRENSA.

«Es un fuego tan horrible, tan cordero, tan mortífero el que se hace desde todos los sitios, empezando por el palacio del magnate y concluyendo por la humilde buhardilla del bracerío á la imprudente y desdichada candidatura del italiano, que faltan ojos y memoria para leer y retener tanta justa razón, tanto reproche merecido, tanto epigrama sangriento como vomitan sin cesar los periódicos de todas opiniones que combaten la solución casera del conde de Reus, haciendo un contraste deplorable con los desesperados artículos de *La Iberia*, que jadeante, desesperada y loca pretende revolverse contra la prensa una nina, y mientras ensaya inútilmente parir un golpe, caen sobre ella cien estocadas á fondo que la dejan mal trecho y herido el corazón, órgano que han suprimido el conde Reus, *La Iberia* y sus consensales, trasladándolo al piso inferior inmediato, ó sea á la región abdominal, para la cual vive solamente la camarilla dominante.

En la imposibilidad de trasladar á nuestras columnas los magníficos artículos que se leen, no solo en los diarios de oposición radical mas defi-

nida, sino en aquellos que ayer eran amigos y coaligados de la hoy pandilla del italiano, daremos á conocer los que bueneamente tengan cabida en nuestro diario, pues para hacer una conciencia revista de la prensa necesitaría centuplicar sus dimensiones.

Oigamos el juicioso é intencionado artículo de *La Epoca*, en el que presagia la triste suerte que va á caer á la dinastía elaborada en la tertulia de Prim.

Dice así nuestro colega:

«Si hemos de creer el aserto del Sr. Ruiz Zorrilla, presidente de las Cortes, al dirigirse á sus amigos y correligionarios de provincia para que apoyen calorosamente la candidatura italiana, se está fraguando una coalición, que califica de monstruosa, entre los dos partidos absolutos, republicano y carlista, y una porción del partido medio que se denominan union liberal.

Posible es que el señor presidente de las Cortes se equivoque, y que la coalición que ya supone casi realizada no llegue á cuajar, al menos entre los partidos que enumera y con la significación que la atribuye, pero sin ofensa de nadie se puede admitir, que hechos muy significativos, tales como la protesta reciente de la prensa republicana ó partidaria de las candidaturas nacionales, la actitud en que la una y la otra se han colocado, y el anuncio de próximas es-

posiciones y manifestaciones en el propio sentido, dan lugar á una suposición por el estilo.

Aunque tratándose de coaliciones, es posible saber cómo comienzan y no predecir cómo acabarán, nosotros, sin embargo, reconocemos lealmente que no hay derecho para suponer, ni menos para afirmar desde ahora, que esa de que se trata entre republicanos, carlistas y montpensieristas, deje de tener, ni por un momento, carácter legal; entendiendo por esto, no solo que es perfectamente lícito mientras las Cortes no hayan elegido al monarca, y en tanto que este no haya jurado la ley fundamental y se haya verificado su proclamación, combatir ó ensalzar su candidatura, según la opinión que cada cual tenga acerca del asunto, sino también que se puede no ser partidario suyo y aun combatirlo una vez proclamado, siempre que para ello no se tras, sea en lo mas mínimo los límites de la ley, puesto que dentro de una Constitución como la de 6 de Junio de 1839 y de un régimen democrático como el que impera, la doctrina de la ilegalidad de tal ó cual partido, de tal ó cual aspiración política, no tiene ya razón de ser.

Concedemos, pues de buen grado, que esa coalición de que se trata no degenera en conspiración por mas que la historia demuestre el enlace íntimo que existe entre ambas cosas, y que no será mas que una resistencia dentro de los límites de la ley; pero aun así, aun revistiendo de jocos caracteres el hecho sería en nuestro concepto tan trascendental para el porvenir, que no podemos menos de detenernos á reflexionar acerca de él.

La nueva monarquía, admitiendo que el duque de Aosta sea el destinado á establecerla, va á hallarse frente á frente desde sus primeros pasos del sufragio universal. El plebiscito puede ser aplazado, rechazado el principio republicano que no admite la representación y vincula la soberanía en el pueblo, pero el sufragio universal es la base política del nuevo orden de cosas establecido en Septiembre de 1839, y no es posible, legalmente, prescindir de él ni impedir que se halle en constante ejercicio.

Ahora bien, ¿qué sucederá el día en que, coaligados los dos partidos populares, el republicano y el carlista, reforzados con los intereses anti-dinásticos que se agruparán en derredor del montpensierismo, ó del unionismo disidente, se traben la lucha en los comicios primero, y luego en las Cortes, entre ellos y el partido gobernante, aun cuando de parte del último estén la fuerza y la legalidad? La perspectiva es verdaderamente penosa y alarmante, mas la respuesta á aquella pregunta no es difícil. Si el partido que se halle al frente del gobierno no hace milagros de prudencia y de patriotismo para convertirse en nacional; si es exclusivo y confía demasiado en su fuerza, por grande que esa sea, el sufragio universal le derribará, y quizás derribe con él al trono que con su arrogancia y temeridad comprometió. Si, por el contrario, comprende bien la significación de la monarquía y se esfuerza en hacerla la representación, no de la preponderancia política de un partido, sino del interés nacional, entonces la lucha será siempre penosa, pero aquí podrá tener detrás de sí á la masa del país, cansada de la perpetua inestabilidad y anhelante de conciliar los dos términos precisos de la vida de un pueblo, el movimiento y la estabilidad, la reforma sin la revolución.

«Mas para esta conducta no hay espera; es tan necesaria que urge practicarla desde el primer momento. Todo lo que tienda, pues, á confundir la elevada significación de la monarquía con el interés relativamente subalterno de la preponderancia de un partido; todo lo que sea exclusivismo, intransigencia y alarde mas ó menos inclutivista de fuerza y de legalidad debe ser rechazado, eliminado, proscripito. Contra las coaliciones de los partidos, una dolorosa experiencia acaba de demostrarlo en España como en Francia, no hay otra garantía, otra defensa segura mas que una opinión nacional libre, inteligente, precursora, y esa opinión no puede formarse sino por medio de una política elevada é impersonal de parte del gobierno y de una conducta que demuestre que se han acabado en nuestro país las castas, que son verdad el derecho y la igualdad ante la ley, que cada cual es juzgado según sus méritos, y que se gobierna, no para un partido, sino para la nación entera.

Por nuestra parte, llenos de inquietud acerca del porvenir de la patria en el período que va á inaugurarse, animados solamente del deseo de evitar nuevas calamidades y nuevos y largos paréntesis en la vida nacional y en el progreso, no aguardaremos á que el gobierno, cualquiera que sea, dé la señal de aquella política y conducta para acomodar la nuestra á las máximas que acabamos de exponer. Tenemos, por desgracia, y bajo este concepto, mas confianza en nosotros mismos que en los partidos militantes. Y convencidos de que la mejor predicación es el ejemplo, y de que si hay salvación para nuestra patria no puede venir sino del dominio que sobre sí ejerza cada individuo y de los esfuerzos que haga para acomodar sus actos á las prescripciones de su conciencia, nos proponemos no apartarnos lo mas mínimo, cualesquiera que sean los sucesos, de las reglas que al gobierno y al partido dominante acabamos de trazar.

Conociendo las razones de *La Epoca*, veámos como se defiende *La Política* de la nota de exajerada que le aplican los escasos amigos del rey Amadeo, porque combate como no puede menos de hacerlo, tan desastroso coronamiento.

«Cada día agradecemos mas á la providencia el habernos dotado de un carácter refractario á lo exajerado, á lo estremado, á lo absoluto. La exajeración es á la razón serena y lúcida lo que el alcohol al cerebro. La exajeración es el temperamento del fanatismo. Desde Prim á Suñer, todo lo que hemos podido estudiar como prototipo de una exajeración, de una aberración moral sistemática, no ha servido para otra

cosa que para inspirarnos la sana filosofía del que se contenta con su modesta suerte, con su humildad, con su insignificancia. Decididamente, abominamos á los Erostratos de todos tiempos; y antes por ejemplo, que ascender á personaje político para dejar á nuestros hijos, entre otras herencias, la de un hombre destinado á merecer de la posteridad los silbidos nacionales que sus contemporáneos le dedicaron, preferimos y preferiríamos mil veces vivir como vivimos hoy, alejados por independientes de la situación revolucionaria, cuya llave ayudamos resueltamente á conquistar, y admirando platónicamente é inofensivamente la hinchazón de la rana de la fabula, esto es, la creciente grandeza del mas grande de los rousseaus.

Sugiérenos la anterior consideración el espectáculo que actualmente ofrecen los círculos políticos. ¿Qué ha ganado el gobierno del regente, que Dios guarde, con impedir en el seno de la Cámara soberana la previa discusión de la monarquía telegráfica de Montemmar, con no publicar en la *Gaceta* sino el extracto del protocolo anti-gramatical cuya base forman las cartas diplomáticas del conde salvador, con no permitir que los diputados tradujesen al español esos documentos, al copiarlos? Nada; ó, por mejor decir, en vez de ganar se ha espuesto á perder algo ante la opinión, si algo es posible que ante la opinión pierda el buen concepto de la severa, seria y magnífica situación gobernante del día. Si el gobierno frecuentase los círculos en que la política se ha refugiado hasta el 16 de los corrientes; si los hombres á quienes España contempla hoy en éxtasis de agradecimiento poseyesen de la cosa pública frecuentasen, no ya las regiones de la buena sociedad donde rara vez les ha permitido aparecer su rigidez democrática, sino los sitios públicos de mas popular carácter, las academias literarias donde vagamente se les recuerda: si los ministros, en una palabra, fuesen por sí mismos á tomar en una de estas noches el pulso á la opinión pública sobre el terreno, los ministros de S. A. se convencerían del contraproducente resultado obtenido por el aspecto de tapadillo que han querido dar á la candidatura italiana, y oirían y verían exajeraciones y cosas que les helarían la sangre en las venas, y que los harían convencerse de lo imposible que es querer conducir como por la mano al término de una aventura particular un pueblo tan impresionable, tan móvil, tan suspicaz, tan aserrado á sus afecciones instintivas de iletrada dignidad; en una palabra, tan exajerado, por naturaleza, como el nuestro.

Añoche, sin ir mas lejos, nosotros, que loado sea Dios, como no somos ministros de la simbólica, espiante regencia, no tenemos reparo en frecuentar ciertas regiones, tuvimos ocasión de apreciar por nosotros mismos hasta donde llega la tendencia exajerante de muchas y distintas personas, convertidas, por error lamentable del gobierno, en jueces gratulados y oficiosos de la al parecer misteriosa negociación régia. ¡X qué absurdas ponderaciones, qué apasionados extremos, qué espíritu de exajeración por todas partes!

Ya era una dama aristocrática, de esas que han prometido no volver al teatro Real hasta ver el palco régio de confianza mas convenientemente ocupado de lo que ahora suele estarlo, la que, abusando de su pérdida inventiva, aseguraba haber visto en la casa de su modista los trajes, ya en confección, de alguna belleza radical que se promete arastrar por primera vez la sedosa cola en los salones del real alcázar.

«Nosotros, añadia, iremos á la plaza de la Armería, á verlas bajar del coche de alquiler en los días de besamanos. Esto, se entiende, si la bella, angusta sobrina del cardenal Merola lleva su resignación hasta ese extremo.

Ya era un jubilado político barlon quien preguntaba con incisiva seriedad de donde sacarían las diputaciones provinciales progresistas-democráticas un personal presentable y legalmente elegible para el futuro Senado. Ya era un noticiero andaz y parlanchín quien entraba exclamando: «¡Atención, señores! Vengo de la *Tertulia*. Ha presidido Ruiz Zorrilla; la monarquía está fundada; su discurso, el mismo que dijo anoche en el comité, ha hecho un efecto inmenso. He visto mas de un par de ojos enjugarse sus lágrimas con el antebrazo de una levita de la calle de Postas. Si el duque de Aosta se decide á ir los viernes al almacen político del progreso, dígoles á ustedes que tenemos italianismo para siglos.» Ya era un *quidam* con pretensiones de bien informado quien aseguraba que todavía no se ha recibido respuesta alguna verdaderamente satisfactoria de ningún capitán general á la notificación oficial de la candidatura. Ya era otra mordacidad mal intencionada que le contestaba: «Pues, amigo, yo tengo mejores noticias. Una persona que tiene acceso en Gobernación me ha dicho que ha leído las respuestas de los gobernadores, y que, según ellas, el entusiasmo... de los empleados ha sido feroz.»

Ya era una ancianidad intransigente quien preguntaba si nuestros obispos tendrían necesidad de ser voluntarios de la libertad. Ya era un liberal conservador depechado, quien, compungido de la división del partido unionista, exclamaba: «El acuerdo de los fronterizos es heroico, porque ellos saben muy bien que el día en que el nuevo rey les manifieste simpatía, el marqués de Rívero sobre el advenimiento del proletario... ya otro, en fin... pero ¿qué continuar la enumeración? Bastenlos decir que donde no oímos cosas iguales á esas, las oímos mas injustas, y mas irritantes, y mas absurdas.

Prescindiendo, pues, de la involuntaria culpa que puedan tener las lumbreras oficiales de la España con honra en esas exajeraciones de la malevolencia pública, nosotros creemos hoy cumplir con un alto deber haciendo un llamamiento á las personas imparciales, á los hombres de buena voluntad, para que procuren no allegar á la encendida hoguera de nuestras discordias el fácil combustible de tanta exajeración, de tanta crueldad, de tanta intransigencia. Porque la verdad es que, como dicen nuestros amigos los unionistas que, á la usanza china, se arrojan hoy voluntaria é inconscientemente bajo las ruedas del carro de Prim, ya se trata ni mas ni menos que de lo supremo, de la monarquía; y ¿qué será de este país si la monarquía no viene, aunque venga afectando las formas con que trata de revestirlas, aunque sea viniendo de la mano de Ruiz Zorrilla, en el bajel que mandará Borner, en los trenes que dirigirá cualquier actual empleado inexperto del patrimonio, aunque sea viniendo á entenderse con el país por medio de un intérprete que se llame el marqués de los Castillejos?

No exajeremos, pues: la monarquía Prim-Montemmar puede desagradaarnos en principio á los que mas bien por tirria, como diría *La Iberia*, que por otra cosa, quisiéramos que fuese llamada por el deseo del país, ó al menos de alguna parte, por pequeña que fuese, del país. La monarquía Prim-Montemmar será una monarquía sin aclamación popular, sin clases conservadoras, sin ministros católicos, sin entusiasmos militares, sin dinero, sin el respeto de los elemen-

tos extremos del liberalismo; una monarquía en que, de seguro, no creará nuestras madres, nuestras esposas, nuestros pequeñuelos, nuestros campesinos, durante mucho tiempo; una monarquía que hará, al caer de repente en el corazón de España, el mismo efecto que una piedrecilla en el Océano; una monarquía, en una palabra, que no sabrá qué hacerse entre veinte millones de sujetos desconocidos, y que, por necesidad absoluta y relativa, ha de echar párrafos eternos con su única amistad, el conde de Reus; pero, al fin y al cabo, ¿no será la monarquía? ¿No es lícito creer que en cuanto pasen algunas generaciones ya habrá esa monarquía echado en el país las raíces necesarias? Pues si esto es cierto, repitámoslo, á fuer de adversarios leales: no exajeremos; sepamos labrar el porvenir; que esto hace, después de todo, mas de un ministro revolucionario, y no hace mal, y no puede decirse que le vaya mal.»

SECCION DE NOTICIAS.

En la reunión celebrada ayer tarde por la comisión de la junta municipal encargada de examinar los presupuestos del ayuntamiento, se ha acordado fijar la cantidad de 1.200.000 rs. para la terminación de las obras del puente del viaducto de la calle de Segovia, y que en los ejercicios próximos se acuerde la cantidad que debe presupuestarse para la espropiación de terrenos y demás obras que sea necesario hacer para la completa terminación y prolongación de la calle de Bailón.

También se ha discutido todo el capítulo 8.º de los presupuestos del ayuntamiento por la comisión municipal y se han introducido economías en diferentes artículos.

Además de la rebaja hecha en la partida destinada al viaducto de la calle de Segovia, se ha reducido á 75.000 pesetas la suma presupuestada para la continuación del matadero de ganado de cerda; y por último, la cantidad de 2.000.000 presupuestada para auxilios en la zona del ensanche, ha quedado reducida á 500.000 rs.

Anteanoche puso en escena la compañía italiana en el teatro Nacional de la Opera el drama histórico *Milton*. La ejecución fué esmeradísima, haciéndose aplaudir todas las partes; distinguiéndose, sin embargo, la señora Boldini, la señorita Telsero y el señor Brunetti, que comprendió perfectamente su papel. En cuanto á Majeroni, podemos asegurar que estuvo admirable. Colmóse el público de aplausos en las principales escenas, pues el distinguido artista personificó magistralmente al autor del *Paraíso perdido*, dando tal relieve y carácter de verdad á los sentimientos de que parecía animado, que momentos hubo en que la ilusión dramática fué completa. Al terminar cada uno de los tres actos en que la obra está dividida, la concurrencia hizo salir al palco escénico á Majeroni y á los actores que le secundaban, retirándose sumamente complacido.

La función fué amenizada con dos buenas sinfonías tocadas á toda orquesta y con un divertimento de baile por la *troupe* del coliseo.

Hemos oído referir un nuevo crimen de la insurrección de Cuba. El honrado hacendado D. Pedro María Palacios, antiguo guardia de Corps, padre político de nuestro amigo D. Andrés Díaz Martínez, ha sido vilmente asesinado en unión de su hijo, después de haber dado fuego y arrasado el ingenio de su propiedad, sumiendo á la familia en la orfandad y el dolor: acompañamos á esta en su desventurada aflicción.

Ha sido nombrado capellan del hospital provisional de Arrepentidos en Barcelona el presbítero D. Pedro Ruiz, para la asistencia espiritual del considerable número de enfermos militares atacados de la fiebre amarilla.

Ha sido destinado á prestar sus servicios en Alicante el primer ayudante médico mayor del 14 tercio de guardia civil, D. Bernardino Gallego.

Se ha recibido á prueba por término de diez días la causa seguida por el juzgado del Congreso contra José Escudero, por delito de asesinato cometido en la persona de la joven Baldomera Fábregas, ocurrido el 2 de Junio último en el Retiro.

Anteayer se fijaron en la calle de Toledo, esquina á la plaza de la Cebada, unos grandes carteles, impresos en papel de dos colores y con gruesos caracteres, en los cuales se leen, poco mas ó menos estas, palabras:

«Espartero rey, porque así tendrá trabajo el pueblo; y sobre todo, nada de reyes extranjeros.

Han sido nombrados: oficial de la administración económica de las islas Baleares, D. Bernardino Ochoa; y oficial principal interventor del partido administrativo de Sigüenza, D. José María Valera y Mouré.

Ha sido nombrado oficial de la contaduría central de Hacienda de la isla de Cuba D. Desiderio Camarero y Ovejero.

Desde el 29 de Octubre al 4 de Noviembre han circulado por las líneas de los ferro-carriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante 21.505 viajeros. Los productos de la línea en igual período se elevaron á 1.153.386'45 reales.

Se ha concedido el ingreso en el cuerpo de sanidad militar con el empleo de segundos ayudantes, medios primeros supernumerarios de Ultramar, á los licenciados en medicina y cirugía D. Gilberto Perez Guillén, D. Antonio Perez é Iniguez y D. Antonio Moron y Garcia.

Ayer quedó completamente obstruido por la nieve el puerto de Pajares. La correspondencia pública será conducida por peatones.

El número de esclavizados que ascendía á 37.000 á raíz de la esclavización, ha quedado ya reducido á 3.000 poco mas.

El viernes llegó á Cartagena el vapor *Liniers*, conduciendo tropas desde Cádiz para la *Numancia*.

El traslado de los juzgados á las Salinas, se ha llevado con tanta precipitación, que no ha dado lugar á pensar en habilitar el nuevo local, como su grandiosidad exige.

También hemos oído que han tenido que alquilar una mesa y unas sillas, para poder administrar justicia los jueces de paz.

En Alicante sigue descendiendo la fiebre amarilla aunque lentamente.

Anteanoche quedaban 301 enfermos, y hubo 18 invadidos caracterizados y 4 sospechosos. Curaron 24 y fallecieron 11. En el hospital Militar ocurrieron 2 invadidos y 2 curados. De enfermedades comunes fallecieron 4.

En Barcelona hubo el viernes 23 invadidos en la

ciudad, 2 en el hospital, 2 en San Martín y uno en Gracia. Fallecieron 11 y de enfermedades comunes 12.

En Valencia no ocurrió invasión alguna y había un solo enfermo de fiebre.

La empresa de los ómnibus del barrio de Salamanca establecerá un día de estos un servicio de coches desde el convento de las Salesas á la plazuela de Santa Cruz, de cuyos puntos saldrá un carruaje cada quince minutos, siendo seis cuartos el precio de cada asiento.

Ayer llegó á Madrid el batallón de cazadores de Arapiles.

Han sido destinados al fijo de Ceuta cuatro cabos primeros del regimiento infantería de Cantabria. ¿Podría saberse que delito han cometido?

Ha sido declarado baja en el ejército, por no prestar el juramento á la Constitución, D. Trinitario Mosturana, capellan del regimiento de Granada.

El número de retirados en España asciende á trece mil y tantos. De ellos hay unos doce mil que perciben á mas de sus retiros pensiones por cruces.

Parece que ya no será nombrado director de la *Gaceta* el Sr. Ferrer del Río; ahora de quien se habla, es del Sr. Gonzalez Llana.

Por la estafeta del ministerio de Estado, que ha salido hoy, se han enviado á Italia varias cruces de Carlos III é Isabel la Católica á hombres importantes de aquel país y á muchos diputados, entre ellos el conde de Arrivabene, hijo del único que aun existe de los prisioneros de Spitzberg, compañero y amigo de Silvio Pellico.

Esto no es mas que la primera remesa.

Esta noche tendrá lugar en el teatro nacional de la Opera la primera representación en la presente temporada de la *Passion*, en la que tomarán parte la señora Feral, el nuevo tenor Sr. Perotti, el Sr. Giral-doni y Miral.

A la una y media de la tarde de ayer se arrojó desde el tercer piso de la casa núm. 81 de la calle Mayor una joven de 18 años, tropezando en su caída con los balcones de los cuartos segundo y principal, sin causarse, al parecer, mas que una leve herida en una de sus rodillas.

Segun de público se decía, dicha joven es simple de nacimiento.

Cada día adquiere mas justa fama, el notable actor y director del teatro de Lope de Rueda gr. Vico. Anoche rayó á gran altura en la interpretación del drama nuevo *La Muerte Civil*, siendo estrepitosamente aplaudido.

Auguramos á la empresa grandes entradas con dicha producción.

La empresa del teatro de la Alhambra ha contratado para formar parte de la orquesta de dicho coliseo á los profesores del Kursaal de San Sebastian. Es una excelente adquisición que agradecerá el público.

SECCION DE PROVINCIAS.

Un suscriptor de Oviedo nos dice con fecha 10 del actual que aunque parece fácil juzgar del espíritu de aquella provincia, respecto á la candidatura del príncipe Amadeo, por la guerra que le hace la prensa asturiana, sin embargo, no es posible formarse una idea aproximada de la hostilidad con que ha sido recibida, tanto en las ciudades como en las aldeas, donde solo hablan del ahijado de los cimbríos, llamándole el hijo del excomulgado, del azote de la religión, y otros dicerios que no son para escritos, pero que son muy propios de los descendientes de los defensores del catolicismo y de los restauradores de la monarquía española.

Nos escriben de Zaragoza que reina grande excitación con motivo de la candidatura del hijo de Víctor Manuel, y parece que mas de un zaragozano, dice la carta de que extractamos estas líneas, exclama á voz en grito: que si la virgen del Pilar nunca quisiera ser francesa, mucho menos á de querer tornarse italiana, que solo saben hacer gorgoros y bailar.

En verdad que los chistes acerca del rey de Prim abundan en todas las provincias.

Es digna del mayor elogio la conducta que están siguiendo los padres seminaristas de Valencia, y especialmente el digno rector el Sr. Salazar, con los cincuenta niños del asilo municipal trasladados al Seminario á causa de las circunstancias por que atraviesa la población. Sabido es que cuando se tiene corta edad y no se ha recibido una esmerada educación, los juegos revoltosos y agitados de los niños son molesta vecindad; pues á pesar de ello, los apreciables seminaristas han tomado con santa resignación el encargo que se les ha confiado, y después de cuidar con todo esmero á los infelices niños, bajan diariamente cinco de ellos, acompañados del Sr. Salazar, y forman otros tantos coros con los asilados, á quienes enseñan la doctrina cristiana.

La solicitud del Sr. Salazar es tanta, que habiendo caído enfermo uno de los niños, le asistió él por su propia mano.

Este cristiano proceder ha merecido los mayores elogios por parte del alcalde encargado de este servicio, y nosotros lo hacemos público, á fin de que sea conocido de todos los valencianos.

Dice un colega gaditano que desde el martes circula la noticia del próximo relevo de un batallón del regimiento Albuera, que marchará á Madrid en unión del que guarnecía á Algeciras por el 1.º de Valencia que está en Málaga, pasando el 2.º de dicho cuerpo al Campo de Gibraltar.

A las dos de la tarde del 10 del corriente fueron conducidos los restos mortales de la infanta doña Amalia desde la capilla del palacio de San Telmo al panteon que existe á espaldas de la misma capilla.

Escriben de Córdoba:

«Se dice que se han hecho indicaciones para que en esta capital se verifiquen manifestaciones á favor de la candidatura aostina.

Con este motivo, un periódico de la localidad asegura que muchos progresistas de esta capital no firmarán exposición ni documento alguno en que directo ni indirectamente se apoye candidatura alguna extranjera.

Los siguientes párrafos son tomados de los diarios valencianos del viernes:

«La noticia de un sangriento y escandalosísimo crimen, cometido en la cercana población de Liria,

afectó ayer dolorosamente a cuantas personas tuvieron conocimiento de él en esta ciudad. Con referencia a una persona que había salido de aquella villa a las ocho de la mañana, se decía que a las seis, cuando se dirigía a la iglesia el digno y respetable cura parroco Sr. Esteve, había recibido un trabazo, que le hirió tan gravemente que se temía su muerte.

No tenemos más detalles de un hecho que habrá sembrado la consternación en Liria, donde el Sr. Esteve se había campado las simpatías al que hacen acreedor sus virtudes e ilustración. Recordamos con dolor, aunque no sabemos si aquel crimen tiene conexión con este nuevo atentado, que hace algunos meses el padre del cura de Liria, propietario acaudalado de Ribarroja, fué sorprendido en el camino por unos bandidos que le llevaron consigo y le asesinaron barbaramente. Aquel horrible delito quedó impune; escaparon también a la severidad de la justicia los autores del nuevo crimen que hoy deploramos! Si así fuera, tentaciones darían de emigrar a todas las personas que tienen algo que perder, y para que esto no suceda esperamos que se esfuerce su celo el gobernador de la provincia y la guardia civil, en quienes confiamos las personas, sin distinción de colores políticos.

—Escritas las líneas anteriores, recibimos cartas de Liria de las dos de la tarde, hora de la salida de los coches. El desgraciado D. Salvador Esteve no había muerto; pero no se tenía esperanza de salvación.

El crimen se perpetró a las cinco y media de la mañana, en la plaza Mayor, punto al mas céntrico y concurrido de Liria. El cura, que vivía cerca de la iglesia, se dirigía a ella para decir misa. El asesino le esperaba a la puerta del café de Ruño, esquina a la calle de la Gila, y al verle cruzar la plaza, le disparó dos tiros, y echó a correr por dicha calle, sin ser detenido.

El víctima cayó a cincuenta pasos de la escalinata de la iglesia, se incorporó y siguió por su pie hasta el rellano de dicha escalera, donde fué recogido y llevado a su casa. El celoso juez de primera instancia, Sr. Daroca, había acudido ya, y hecha la primera curación, resultó que tenía el pobre sacerdote once heridas, mortales la mayor parte.

El sumario comenzó inmediatamente: varios testigos habían presenciado el hecho; mas parece que no conocían al matador. En persecución de este se halló inmediatamente la Guardia civil y unos cuantos paisanos armados, que no habían regresado a la hora en que nos escriben varias personas, indignadas todas ellas por tan bárbaro atentado.

—Hoy es día de malas noticias: acabamos de saber que en Pego han sido secuestrados por los bandidos dos propietarios de aquella población, aprehendidos fuera de ella estos últimos días. Se ha ofrecido a los secuestradores un rescate de seis mil duros; pero quieren doce mil, y parece que ayer concluyó el plazo que han impuesto.

—En Valencia se cometió un homicidio en Rafelguar, entre once y doce de la noche, a las inmediaciones del pueblo. El muerto se dice era de Carcagente, apodado el *Pokuro*.

El juzgado se trasladó a este último pueblo desde muy temprano, habiendo pasado la noche sin descanso en averiguación del autor ó autores.

En Palencia se trata de hacer pública por medio de una manifestación popular, la indignación que ha causado en a villa capital y su provincia la antipática candidatura del duque de Amadeo.

Según escriben de Barcelona, hoy debe tener lugar en la ciudad condal una manifestación contraria al candidato italiano, a la cual se supone, que a pesar de la fiebre amarilla asistirá gran número de personas.

Acercada de la desaparición del médico D. Montesa, leemos en *Las Provincias* de Valencia:

«Recibimos nuevas cartas de Montesa, en las que se nos manifiesta que no es cierta la noticia del hallazgo del cadáver de D. Diego Terol, que anunció un colega, y que nosotros copiamos. Todavía se ignora el paradero de aquel médico, sobre cuya desaparición, que sigue envuelta en el misterio, se nos dan algunos detalles.

Según estas versiones, serían las dos de la tarde del último lunes de Octubre, y apenas concluyó de comer el indicado Terol, se presentó un forastero en su casa con traje de labrador, siendo portador de un recado de un amigo suyo íntimo, el cual le esperaba en el corral de ganado del Terol para hablar con él de un asunto importante; aunque vaciló algún tanto sobre dicho recado el médico, temiendo sin duda algún lazo que se le tendía, se determinó a salir con el monsejor, cogiendo el sombrero y la llave del corral, después de indicarle a su mujer el objeto de la salida. Bien pronto llegaron al sitio; según algunos trabajadores del campo que los vieron entrar.

Llegada la noche, y notando en su casa que no volvía, asquearon el secuestro, mayormente al ver que el perito que acompañó a su amo tornó solo y algún tanto azorado, y al momento partieron seis jornaleros al corral en busca de su amo, pero todo fué en vano; las pesquisas han sido hasta hoy infructuosas; solamente en la puerta del corral, y a la orilla de un pozo cercano, se notaron sus pisadas marcadas, que se distinguían por el tacon. Registró el pozo y otros que hay en las cercanías, recorriéronse todos los barrancos, practicándose excavaciones en lugares sospechosos, y todo fué inútil.

Parécenos que el monsejor que se llevó engañado al Terol, y que dijo al centinela del cordón sanitario en una de las puertas que se llamaba Antonio Giner, de Rotgiá, según también lo acreditaba la cédula, ha hablado la vigilancia de la autoridad con dicha suposición, pues se ha buscado en Rotgiá al mismo apellido, y no se ha encontrado tal Giner. Han sido ya detenidos algunos individuos en quienes recaían sospechas, pero la familia de D. Diego ha manifestado que no eran ninguno de ellos el emisario que sacó de casa al Terol.

Así han pasado muchos días, y nadie puede explicarse dónde haya sido conducido si vive, ó si ha sido asesinado, continuando las pesquisas, que hasta ahora no arrojan luz alguna sobre este triste asunto.

Leemos en un diario malagueño:

«Indudablemente el gobierno contribuye a la gran desconfianza de las provincias marítimas, con el incalificable proceder que emplea en las cuestiones sanitarias: ayer dimos la voz de alerta, respecto de unos cajones de tabaco que debían venir de Alicante; pues ya han llegado y se hallan en el lazareto de Bahadilla; gracias que mejor ó peor organizado tenemos allí un centinela avanzado que de algo sirve en estas circunstancias; si así no fuera, ya la epidemia nos hubiera visitado aquí, gracias a la indiferencia con que el gobierno envía a Cádiz tropas de Valencia y a Málaga tabacos de Alicante; como si en España no hubiera otras fábricas de dónde surtirse!

Esperamos que con esos cajones se adoptarán

cuantas precauciones de tiempo y fumigación sean precisas, a fin de no exponernos a graves pligros.

Dice un periódico de Matró que los médicos de aquel pueblo se han negado a asistir a un enfermo del tifus, que murió auxiliado tan solo por algunos amigos. El colega promete sacar a la vergüenza los nombres de estos médicos.

Se está reuniendo en Valencia un regimiento de caballería cuyas fuerzas se hallaban diseminadas en varios puntos de este distrito militar. Algunos de sus escuadrones parece que vienen de Alicante, pero se ha tenido la precaución de que marcharán a cortas jornadas, empleando nueva ó diez días en la marcha la cual es una suficiente cautela para que no tema el público que puedan introducir el contagio de la enfermedad que se padece en aquella plaza.

En Alcoy ha estallado una sublevación general entre las verduleras, a causa del aumento del arbitrio que pagaban por los puestos del mercado. Las pobres labradoras se han negado llenas de indignación a salir de hortalizas a los alcajenes, sitiándolos por hambre, y no queda otro recurso a los pobres vecinos que el de hacer frecuentes salidas a los huertos, estramuros y comprar lo que les hace falta.

Según acuerdo tomado por el ayuntamiento de Valencia en la sesión del miércoles, el jueves debió comenzar el blanqueo y limpieza interior de las casas del barrio de Pescadores.

Tan pronto como esta obra no quede terminada, podrán volver a sus habitaciones las muchas familias que fueron últimamente sacadas de aquella parte de la población.

No eran esperadas aun el viernes, como se había dicho, las tropas de la guarnición de Valencia que se hallaban en los pueblos, y se aseguraba que su regreso se verificaría el lunes próximo.

La guardia civil ha capturado dentro de la población de Daimiel al célebre bandido Juan Antonio Carmel, conocido por el apodo de Rompe, el cual se había fugado tres veces de presidio. Con él han sido capturados otros dos fugados. En la Calzada de Calatrava ha sido preso también otro ladrón, cuyos delitos han sido probados gubernativa y sumariamente, pasando en seguida a disposición del juzgado competente. El gobernador de Ciudad Real, al dar cuenta de estas prisiones, dice que los vecinos honrados han recobrado su tranquilidad, pues puede darse por terminado el bandolerismo en aquella provincia.

El diputado a Cortes por esta circunscripción don Federico Gomís, no solamente se ha dirigido, según digimos ayer, al ayuntamiento de Tarragona para que explore la disposición de ánimo del vecindario respecto a la candidatura del duque de Aosta, sino que con el mismo objeto ha escrito también a otros ayuntamientos de la circunscripción que representa.

Desearíamos conocer las contestaciones que los ayuntamientos harán al Sr. Gomís para saber si este voto al rey italiano con arreglo a las aspiraciones de sus comitentes ó con arreglo a su voluntad de perlineo.

En un cortijo perteneciente al marqués de Valparaíso, en el terreno titulado «Carro de los Angeles», en la provincia de Albacete, se ha encontrado, casi a la superficie de la tierra, algunas estatuas y otros varios objetos que parecen pertenecer a nuestros primitivos tiempos.

El miércoles fué herido en riña, en Tarragona por un artillero un soldado del regimiento de Soría, de cuyas resultas falleció aquella misma noche.

Los republicanos de Castellón de la Plana, han publicado una enérgica y digna protesta contra los escándalos de las últimas elecciones, ya firmada por el presidente de aquel comité Francisco González Cherrín.

El coronel comandante de la guardia civil de la provincia de Navarra, D. Rafael Montero, en el curso de su revista semestral a la misma, capturó, acompañado solo de un guardia, a tres criminales que acababan de robar a un roncón que se dirigía a Tudela, ocupándose en el acto un trabuco, un revólver, un revolver y varios cuchillos y navajas, que pusieron, juntamente con los reos, a disposición del juzgado que entiende en la causa.

Leemos en un periódico de Tarragona, que el tren que salió el martes último de dicha ciudad para Barcelona, tuvo un choque horrible con una máquina que venía a toda velocidad entre Papiol y Martorell. Parecía que la máquina que arrastraba el tren era de poca fuerza, y se desmenuzaba el tren para ir a buscar otra, quedando el tren parado, y la máquina que venía con velocidad fué la que chocó con el tren. Varios heridos y contusos han resultado del choque, y se teme que muera alguno de los primeros. Tres coches de tercera han sido destruidos, y uno de segunda ha sido arrancada la caja de su asiento.

El alcalde de Reus, vista la oposición de algunos contribuyentes a satisfacer el reparto vecinal por el que se les impone cantidad mayor que la del 25 por 100 sobre las contribuciones generales, les recuerda que esa limitación ha desaparecido y que vienen obligados a pagar por reparto vecinal aunque sea cien veces mas que por contribuciones del Tesoro. Ahí está el pueblo de la Riba, el pueblo de la Riba de que hablabamos ayer.

Con fecha 10 dicen de Santander:

«En las primeras horas de la noche del día de ayer, la tripulación del quechemarin *Santos* compuesta de cuatro hombres y el patron, hallándose en la lancha para echar a la deriva un ancla con objeto de asegurar mas el buque, tuvo la desgracia de que el peso de esta y la cadena la hicieran zozobrar.

Quedaron envueltos en las olas los cinco hombres, de los que tres, incluso el patron, aun no han parecido a pesar de las pesquisas que se practicaron, salvándose dos, gracias al pronto auxilio de la lancha de sanidad que, a las voces de los naufragos, acudió con la actividad posible.

Hemos presenciado la llegada si muelle de los dos hombres recogidos de entre las olas, y si bien el uno a primera vista no ofrecía peligro, no así el otro llamado Antonio Calzado, que estaba privado de conocimiento dudándose de su salvación.

Conducidos inmediatamente a la casa de socorro, recibieron los auxilios que la clínica aconseja, y el Calzado arrojó el agua que había absorbido, entrando en breves minutos en reacción franca y fuera de todo peligro, en cuyo estado fueron conducidos al hospital.

Esta mañana a las 8 al irse a embarcar uno de los carabineros que cubren plaza en los buques surtos en la bahía se le disparó el fusil que llevaba, atavesán-

dole la mano izquierda y causándole el destrozo con siguiente.

Indudablemente fué conducido a la casa de socorro, donde se le practicó la primera cura, trasladándose después de esta al hospital.

NOTICIAS DE CUBA.

Ayer recibimos *El Cronista* de Nueva York de 29 del pasado Octubre, que publica correspondencias de la Habana hasta 22 del indicado mes, de las cuales extractamos lo siguiente:

«Nuestras tropas habían obtenido nuevas ventajas en las Tunas, apresando algunas rebeldes y no pocas reses. En Holguín las partidas eran insignificantes. Las suscripciones a favor de los necesitados a consecuencia del huracán del 8 daban gran resultado, pero como el temporal se repitió el 19 en Cuba, los menesterosos eran muchos.

De Batubán, se sabe que el mar inundó la playa, cubriendo casi las casas y echando a tierra el vapor *España* y al cañonero *Teleguano*: las tropas de marina que allí había próximas a embarcarse, tuvieron que retirarse a la población que dista una legua de la playa. Se han perdido en la costa doce goletas y algunas lanchas; pero no ocurrieron desgracias personales. Dicese también que han sufrido mucho las poblaciones de San Diego de los Baños y San Cristóbal.

En Cinco-Villas las operaciones habían sido muy favorables a nuestras tropas.

Como los periódicos que en Madrid dan el extraño espectáculo de servir los intereses de los enemigos de España, no dejan de hablar contra los heroicos voluntarios y de denunciar abusos imaginarios del partido español, bueno es que se fijen en los horribles asesinatos cometidos en Palmira, y que ha denunciado *La Voz de Cuba*.

Una partida, capitaneada por el mulato Blas Martínez, cábese por sus muchas fechorías desde principios de la insurrección, se apoderó de dos voluntarios y los destruyó a machetazos, siendo lo mas horroroso que entre los asesinados estaba el hermano de uno de los muertos, y fué el que mas se cebó con el infeliz voluntario.

Otros tres peninsulares, D. Manuel Lopez, D. Juan Varela y D. N. Silanill, voluntarios que acababan de pertenecer a la guarnición del ingenio Recurso, fueron atacados por una partida de asesinos, que rodearon por todas partes, se cebaron en los tres infelices, descuartizándolos horriblemente y quitándoles cuanto llevaban encima.

Estos son los rendidores a quienes los vergüenzas hay periódicos españoles que se atreven a defender.

SECCION EXTRANJERA.

Un telegrama del rey Guillermo a la reina Augusta, fechado en Versalles el 11, y transmitido por el ministro de Estado de Prusia al embajador en esta corte de la Confederación de la Alemania del Norte, ha venido a confirmar la derrota del ejército bávaro que mandaba el general Non der Taun, y la evacuación de Orleans.

Dicese en el despacho que cediendo a fuerzas superiores el general se retiró combatiendo hasta Toury, donde se le han reunido los generales Millock y Principe Alberto, y debó reunirse el gran duque de Mecklenburgo: esto indica que los prusianos se preparan a tomar el desquite de este descalabro, que es el primero sufrido en la campaña.

Es indudable que el general Aurelles de Paladine ha obrado con rapidez y sagacidad concentrando sus tropas para atacar al enemigo con fuerzas superiores, y alcanzando un éxito brillante: esta era la táctica de Napoleon I: esta ha sido la táctica de los prusianos, y la verdad es que en ella consiste el secreto de la guerra.

La delegación de Tours prepara un manifiesto a la Francia, con el objeto de hacer constar la situación del país en vista de la ruptura de las proposiciones de armisticio.

El Sr. Thiers cree que Prusia será inexorable y sacará cuanto partido pueda de sus victorias; pero el gobierno espera que las potencias neutrales volverán a intervenir é impondrán la paz a Prusia.

En este sentido se ha interpretado un artículo del *Times* en que este periódico así lo aconsejaba; mas luego se ha sabido que el gabinete inglés era extraño a la publicación de este escrito.

Ni Inglaterra, ni ninguna otra nación han renovado hasta ahora ostensiblemente sus gestiones pacíficas; pero el gobierno francés ha dado orden a todos sus representantes en el exterior para que procuren sacar de su patria a los gabinetes cerca de los cuales están acreditados, a fin de que vuelvan a interponer su mediación.

Entretanto gana terreno la idea de convocar inmediatamente una Asamblea nacional, considerando que este es el único medio de que en Francia se constituya un poder fuerte y respetable, de hecho y de derecho, a cuya sombra el país, insidiándose en sus propios intereses y necesidades, dé una solución pronta a las calamidades que le afligen.

Dicese que el Sr. Thiers es de esta opinión, é influye cuanto puede para imbuir en el ánimo de la delegación de Tours.

Continúa reinando el orden en París; pero los 68.000 votos que los rojos han tenido en el plebiscito constituyen una amenaza y un peligro serio para el gobierno y para la tranquilidad pública, sobre todo si se considera que los que han emitido estos sufragios son los que están mas dispuestos a salir a la calle para defender sus opiniones fusil en mano.

En el tumultuoso barrio de Belleville y en varios otros distritos cunde la agitación electoral, siendo casi seguro que saldrán triunfantes los candidatos rojos. El gobierno hace muchas prisiones y sus agentes practican visitas domiciliarias, no obstante estar proclamados y en vigor allí tambien los derechos individuales, con cuyo motivo dicen los conservadores que para proceder de esta manera no valia la pena de cambiar la forma de gobierno, pues todos los poderes, aun los mas revolucionarios, emplean en la hora del peligro los mismos medios.

La victoria mas positiva alcanzada por el gobierno es la anulación de Rochefort, el cual, aunque enemigo suyo, ha perdido casi toda su importancia política, siendo a la vez sospechoso a los rojos por tibio y a los conservadores por demagogo. Su breve paso por el Hotel de Ville le ha sido fatal.

Se hacen grandes elogios de la guardia nacional sedentaria, compuesta en su mayor parte de industriales y comerciantes de tienda abierta; está mereciendo los elogios de toda la población. Gracias a ellos, el orden se conserva, y a su iniciativa tambien se debe el que se les haya organizado en un cuerpo de ejército dispuesto a hacer salidas.

La opinión pública ha acogido favorablemente el nombramiento del general Thomas para el mando en jefe de la guardia nacional, a pesar de los buenos recuerdos que deja su antecesor el general Tamisier. Continúa escaseando la carne de buey, que solo se espande cada tres días, con objeto de que los restantes coma todo el mundo caballo ó burro y se acostumbren a este alimento todas las clases de la sociedad. Es frecuente la salida de globos y se admiten en ellos pasajeros; pero a subido precio y con ciertas limitaciones.

De un día a otro deben salir, antes que empiece el bombardeo, el cónsul de España con el personal de la cancellería. Tales son las noticias que nos ha traído el correo de hoy.

Ha llegado a Ginebra el conde de Chambord. Allí reside tambien su prima la ex-reina Isabel de España: de manera que la ciudad federal alberga hoy a los dos jefes de la familia de Borbon.

La prensa extranjera continúa repitiendo el rumor de que Guillermo de Prusia tiene el propósito de restablecer el Papa en sus dominios temporales.

Lo que indudablemente se confirma es su próxima coronación como emperador de Alemania, para lo cual están ya vencidas las dificultades que algunos Estados presentaban.

Si en el exterior reuniera alguna, dicen los que pasan por bien informados, con el apoyo activo de Rusia, y ambos imperios impondrían la ley al Mediodía de Europa.

El *Telegrafo Autógrafo* reitera y confirma lo que ayer digimos acerca de las medidas que el gobierno francés toma para vigilar la frontera de España é impedir, por su parte, toda intencional carlista en nuestro país.

El subprefecto de Bayona ha recibido orden de encerrar preventivamente en la ciudadela a los agitadores de este partido.

Según el citado periódico, las autoridades francesas obran así en virtud de reclamaciones del gobierno español.

Las correspondencias de Francia dicen que la conducta del ejército invasor es a veces infeliz. El miércoles entraron algunas fuerzas en Chateau-Neuf, población abierta y que no opuso la menor resistencia; mas, a pesar de esto, los prusianos hicieron varias descargas de artillería é impusieron una contribución de guerra de 16.000 francos.

El *Gaulois* dice que el gobierno improvisado en el Hotel de Ville en París envió varias proclamas y decretos al *Journal Officiel* para su inserción. Sin embargo, en el periódico adivinaron su desautorizada procedencia, a causa de la mala redacción de dichos documentos. Según el mismo periódico, la causa original del suceso de aquel día ha sido la resuesta dada por Julio Ferry a Maurice Joly, uno de los principales caudillos de los rojos. «Hoy nos llamais ineptos y no hace quince días que nos pediais un destino.

Pequeño cuadro de costumbres republicanas.

Los alemanes han tomado ya la iniciativa en el Norte, merced sin duda a los refuerzos recibidos de Metz.

Dos cuerpos de ejército de 20.000 hombres cada uno marchan hacia Amiens y Rouen respectivamente. El general Manteuffel dirige las operaciones que deben dar por resultado la sujeción de Picardía y Normandía.

Dicese que, habiendo instado al general Bourbaki a que saliese de Lila para impedir la toma de Amiens, preguntó: ¿y dónde está el ejército del Norte?

En el Este, Garibaldi, al frente de sus 8.000 voluntarios, continúa en Dole, en el departamento del Jura, entre Dijon y Besancon.

La falta de fusiles y artillería le ha impedido emprender las operaciones; ahora, sin embargo, habiendo recibido una sola batería, parece dispuesto a abrir la campaña y ha empezado por publicar una proclama ó manifiesto.

Pero es muy probable que se vea rodeado por los prusianos, que ya le han flanqueado por Dijon, y que se adelantan hacia Besancon.

Las noticias de que han salido de Shanghai cuatro lanchas cañoneras tripuladas por chinos y cargadas de pólvora y armas para Francia ha causado gran júbilo en la nación vecina. Las imaginaciones exaltadas creen que todo el celeste imperio va a desdoblarse para acudir en socorro de la república francesa. Si es cierto que esas cañoneras han salido de China, se perderán en el Océano ó llegarán dentro de seis meses.

Véase en qué términos dan cuenta desde Versalles con fecha del 6, del rompimiento de las negociaciones para el armisticio.

«En los cinco días de negociaciones con M. Thiers, se le ha hecho repetidamente la oferta de un armisticio sobre la base del mantenimiento del statu quo militar, de que el armisticio se extendiese hasta veinte y ocho días, a fin de que pudieran celebrarse las elecciones, y de que estas se efectuaran en las comarcas ocupadas de Francia. El, no obstante, después de frecuentes consultas con el gobierno de París, no estaba facultado para aceptar ninguna de esas proposiciones, y pidió ante todo el abastecimiento de París, sin hallarse en situación de poder ofrecer en cambio ninguna ventaja militar equivalente. Habiendo sido considerada inaceptable esta petición por los alemanes, bajo el punto de vista militar, recibió ayer orden monsieur Thiers de romper las negociaciones.

Los despachos de París llegados a Vendôme el 6 por globo, dicen que el gobierno de la defensa nacional había desechado por unanimidad el armisticio, en atención a que Prusia se negaba al abastecimiento de París, y solo accedía condicionalmente a permitir que la Alsacia y la Lorena tomaran parte en la votación nacional.

La *Gaceta de la Alemania del Norte*, diario semi-oficial de Berlín, dice a este propósito:

«El gobierno francés y esa parte del pueblo que voluntaria é involuntariamente se deja guiar por él, no habiendo querido atender a razones, se apelará al cañon para darles una lección. Hemos hecho cuanto estaba en nuestra mano para evitar a la desdichada capital de Francia esta última catástrofe. Los que habiendo usurpado el gobierno de Francia carecen de valor para reconocer hechos y aceptar las consecuencias de la situación, serán responsables de la sangre de millares que sufrirán con los desastres que les amenazan.»

La *Correspondencia* de Viena, órgano semi-oficial del gobierno austriaco, dice que el hecho de haber ofrecido el rey de Prusia la paz ante las puertas de la cercada capital de Francia, es una garantía de que nada habrá en sus términos incompatible con el honor de Francia. Al mismo tiempo deben comprender los franceses que habiendo sido vencidos, no pueden esperar la inmundicia que no habrían concedido ellos siendo vencedores.

El prefecto de Loir-et-Cher trasmite a Tours un parte del jefe de la brigada de Marchenoir, en que da cuenta de un encuentro entre un batallón de cazadores, con fuerza considerable de tiradores y artillería por parte de los franceses, y unos 2.000 hombres de infantería, caballería y artillería prusianas, cuyo combate terminó con la retirada de los prusianos. Los franceses tuvieron 40 muertos y heridos, y los prusianos dejaron mas de 100 muertos en el terreno. Ade-

más tuvieron estos 64 prisioneros, entre ellos tres oficiales, todos bávaros.

La Cámara de los Pares portugueses principió a discutir la contestación al discurso de la corona, redactado por la comisión de mensaje en los siguientes términos:

«Señor: La Cámara de los Pares se congratula con V. M. al ver a la representación nacional rodeando su trono é inaugurada una legislatura en la que el poder legislativo va a entrar en el pleno ejercicio de sus funciones constitucionales últimamente interrumpidas.

La Cámara se felicita de oír declarar que el país a quien acaba de consultarse, ha ejercido libremente el derecho electoral.

Habiendo la Cámara con satisfacción, que ha cesado felizmente la interrupción de relaciones diplomáticas entre el gobierno de V. M. y el rey de Italia, y que continúan inalterables nuestras relaciones amistosas con todos las demás potencias.

La lucha en que están empeñadas dos de las primeras naciones de Europa, y que todos deseamos ver terminada en interés de la civilización y de la paz del mundo, indujo a V. M. a declarar y sostener la estricta neutralidad. La Cámara considera esa determinación como la única política que las circunstancias nos aconsejan.

En obediencia a los preceptos constitucionales, la Cámara examinará todas las medidas de carácter legislativo que fueron promulgadas por la administración anterior, extendiendo su examen a otras de igual naturaleza que carezcan de sanción legal.

La Cámara de los Pares acoge con satisfacción la oferta del gobierno de V. M. de presentar a las Cortes todas las medidas necesarias para restablecer el indispensable equilibrio en el presupuesto del Estado, de acuerdo con las bases esenciales sobre la que debe asentarse la reforma financiera que la prudencia aconseja y la necesidad nos impone. Esperando la presentación de esos proyectos para examinarlos detenidamente, la Cámara, se felicitará de tener ocasión de auxiliar al gobierno de V. M. en tan laudable propósito.

Reconociendo de acuerdo con el gobierno de vuestra majestad, la necesidad imprescindible de atender a la mas eficaz y económica organización militar del país, al armamento del ejército y a las fortificaciones de Lisboa y Oporto, la Cámara apreciará debidamente las resoluciones que se sometan a su discusión con este objeto. Penetrada de la gravedad de la situación en que se encuentra la Europa, é inspirándose en su patriotismo, la Cámara confía que sabrá cumplir con su deber.

Las medidas especiales que sean presentadas por el gobierno de V. M. para la reforma de la administración pública, y para el perfeccionamiento de la representación nacional, de acuerdo con las indicaciones de la teoría y las elecciones de la experiencia, serán objeto de especial estudio y solicitud por parte de esta Cámara, que tiene probado cuanto desea el planteamiento de semejantes reformas.

Señor: La Cámara de los Pares reconoce la gravedad de la crisis que atravesamos; pero siente redoblar su celo en proporción de las dificultades que nos rodean y espera, con el auxilio de la Divina Providencia, que sabrá corresponder a lo que el país tiene derecho a esperar de su decisión por la causas públicas.

Lisboa, sala de la comisión, el 25 de Octubre de 1870.—Firmado.—Duque de Loulé.—Castello Rebello de Carvalho.—Antonio Maria de Fontes Pereira de Mello, relator.

SECCION OFICIAL.

La *Gaceta* de ayer contiene un decreto del ministro de Gracia y Justicia, disponiendo que el cuerpo de aspirantes al ministerio fiscal, constará de 50 individuos para las vacantes que ocurran hasta 31 de Marzo de 1872.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 12.

FONDOS PUBLICOS.

3 consolidado. 27-20 27-30
Id. pequeños. 27-25 27-35
Id. en corriente. 27-30 27-40
Id. exterior. 31-00 31-35
3 precedente diferido. 00-00 00-00
Id. fin de mes. 00-00 00-00
Id. personal. 00-00 00-00
Denda material. 00-00 00-00
Id. hipotecarios. 00-00 00-00
Id. segunda serie. 99-10 99-10
Banco de España. 150-30 150-00
Bonos del Tesoro. 72-80 72-80

PEQUEÑOS CARRILES.
Obligaciones 2.000. 51-20 51-50
Id. nuevas. 50-50 50-75
Id. de 20.000. 00-00 50-75
Id. nuevas. 49-60 49-60

CARANTERAS.
Abril de 1850. 00-00 00-00
Agosto de 1852. 00-00 00-00
Julio de 1850. 00-00 00-00

CAMEROS.
Londres a 90 d. f. 50-20 50-25
París a 8 d. v. 5-12 5-12

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DEL DIA.—El Patrocinio de Nuestra Señora. Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Millán.

Visita de la Corte de María: Nuestra Señora del Destierro en San Martín y en San Sebastián.

ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—Función 10.ª de abono.—A las ocho y media de la noche.—La Favorita.

TEATRO ESPAÑOL.—A las cuatro y media.—Alza y baja.—Guerra a la guerra.—Balle.—Luna llena.—El procurador de todos.

A las ocho y media.—Función 44 de abono.—Turno 2.ª par.—Por derecho de conquista.—Balle.

ZARZUELA.—A las cuatro y media.—Catalina. A las ocho y media.—Función 59 de abono.—Los Magyares.

BUFOS ARDERIUS.—A las cuatro.—Pepe-Hillo. A las ocho y media.—Función 70 de abono.—2.ª serie.—Turno 1.ª par.—Pepe-Hillo.

LOPE DE RUEDA.—A las cuatro.—D. Juan Tenorio. A las ocho y media.—Función 23 de abono.—La muerte civil.

NOVEDADES.—A las cuatro.—El castillo de San Alberto.—Uno de tantos.—Pancho y